

UNIVERSIDAD
C I E N F U E G O S

Carlos Rafael Rodríguez

Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas

Carrera de Estudios Socioculturales

Sede Universitaria Municipal de Cumanayagua

TRABAJO DE DIPLOMA

Título: Proyecto de desarrollo
sociocultural en la comunidad
montañosa de "Cuatro Vientos"
del Plan Turquino Manatí de
Cumanayagua

Autora: Dayneris Abreu García

Tutora: MSc. Xiomara Urquiza

Aguilera

2011-2012



El Trabajo de Diploma que se adjudica como título “Proyecto de desarrollo sociocultural en la comunidad montañosa de Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua”, tiene en consideración la función de este programa de desarrollo para las montañas en las actuales condiciones económicas del país. De ahí que la gestión de proyectos desde la educación popular, para el desarrollo sociocultural de las comunidades en las áreas de montaña, acaudale significación local. La investigación asume el paradigma cualitativo y emplea la etnometodología, como método central y la integridad de técnicas y procedimientos que con las exigencias y complejidades de la gestión de proyectos, explica las tendencias y el cumplimiento de la metodología adoptada. La investigación aplica la metodología de la educación popular para el trabajo comunitario, a partir de lo que propone la educadora popular MSc. Nydia González Rodríguez, que entiende que el trabajo comunitario es un proceso de transformación que implica desarrollo humano, y que la comunidad sueña, planifica, conduce, ejecuta y evalúa con plena participación. En la investigación el trabajo de intervención comunitaria en el proyecto parte de seis fases desde el acercamiento, el diagnóstico de la realidad, la planeación y planificación, la gestión y ejecución, la evaluación y sistematización. Se explica cada una de las fases y su incidencia directa para con el proyecto. Se recomienda aplicar las fases de evaluación y sistematización una vez creadas las condiciones de gestión y ejecución a partir del perfil del proyecto.

Abstract

The Diploma Paper that is awarded as title "Project of sociocultural development in the mountainous community of Cuatro Vientos of the Plan Turquino Manatí of Cumanayagua", takes into consideration the function of this development program for the mountains under the current economic conditions of the country. The result of the administration of projects, from the popular education for the sociocultural development of the communities in the mountain areas, accrues local significance. The investigation assumes the qualitative paradigm and it uses the ethnomethodology, as central method and the integrity of technical and procedures that with the demands and complexities of the administration of projects, explains the tendencies and the execution of the adopted methodology. The investigation applies the methodology of the popular education for the community work, starting from what the popular educator MSc Nydia González Rodríguez proposes, she understands that the community work is a transformation process that implies human development, and that the community dreams, plans, drives, executes and evaluates with full participation. In the investigation the work of community intervention in the project leaves of six phases from the approach, the diagnosis of the reality, the planning, the administration and execution, the evaluation and systematizing. It is explained each one of the phases and their direct incidence towards the project. It is recommended to apply the evaluation phases and systematizing once created the administration conditions and execution starting from the profile of the project.

La comunidad es el espacio estratégico más importante para el desarrollo de un país y la voluntad de buscar nuevas formas de participación está en nosotros.

Paulo Freire



Dedicatoria

*A mis padres, esposo y familia por
ofrecerme, comprensión y formar
parte de cada empeño propuesto
para la realización de esta
investigación, con el aliento
necesario para continuar
superándome.*

Agradecimientos

A todos mis compañeros, en especial a los MSc. Xiomara Urquiza Aguilera y Armando Gregorio Perdomo Hernández, por su ayuda incondicional y haber contribuido a la materialización de la investigación.

A todos aquellos que de una u otra forma, han transmitido su experiencia y optimismo para perfeccionar el trabajo, expresión de mi esfuerzo y crecimiento profesional.

Contenido	Página
Introducción	1
Capítulo 1. La comunidad en la participación de la gestión de proyectos de desarrollo	7
1.1. La comunidad. Referentes conceptuales.	7
1.2. La participación y la comunidad.	8
1.3. El vínculo comunidad-desarrollo humano.	13
1.4. La intervención sociocultural en la gestión de proyectos de desarrollo social.	18
Capítulo 2. Proyección del desarrollo sociocultural de la comunidad montañosa de Cuatro Vientos.	23
2.1. Trayecto metodológico.	23
2.2. Unidad de análisis.	24
2.3. La Política de Desarrollo Social en Cuba y su dimensión sociocultural en el diseño de proyectos comunitarios.	28
2.4. Justificación metodológica.	28
2.5. Técnicas.	29
Capítulo 3. Proyecto de desarrollo sociocultural en la comunidad montañosa Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua.	33
3.1 Diseño del proyecto de desarrollo sociocultural.	33
Conclusiones.	53
Bibliografía.	
Anexos.	

La cultura, definida por la intelectual cubana Graziella Pogolotti como “La huella del hombre sobre la tierra”, es memoria pero, autorrenovación constante de los códigos para una construcción del futuro que se volverá memoria mañana, es fruto de la creación material y espiritual de la humanidad, *"abarca todo lo que cabe en los sentidos, en la conciencia o alma de los hombres y, en la actividad cotidiana concreta"* al decir del filósofo e investigador cubano Gaspar J. García Galló, de la que son protagonistas todos los seres humanos, en sus relaciones recíprocas, con el medio circundante y, en particular, con la naturaleza, sin distinción de raza, sexo, edad, etnia o posición social, y debe ser la base de toda política cultural, en cualquier tiempo y bajo cualesquiera que sean las condiciones. La cultura es el conjunto de realizaciones humanas que ha trascendido a nuestros tiempos y permite al hombre contemporáneo conservar, reproducir y crear nuevos valores para la transformación de su medio social y natural. (Landaburo, M.I., 2010).

Una de las prioridades de la Política de Desarrollo Social en Cuba es su dimensión cultural. Las raíces de la política cultural cubana se encuentran en la historia misma de la cultura y de la nación, de la identidad cultural y los valores que la sustentan. Tiene profundos fundamentos culturológicos, estéticos, filosóficos y sociológicos que, a su vez, definen los cursos de acción necesarios hasta llegar a su permanente comunión en la práctica histórico social, a través de la participación protagónica de las personas, grupos, clases y comunidades.

Los principios fundamentales de la política cultural cubana, refrendados en el Programa Nacional de Desarrollo Cultural (1995) han tenido una salida concreta en múltiples acciones, tanto desde las instituciones culturales como desde las organizaciones que agrupan a los artistas y escritores cubanos, así como en la labor conjunta desarrollada con otros organismos y organizaciones.

El instrumento fundamental para la gestión y materialización de la política cultural son los Programas de Desarrollo Cultural que, a partir de las características específicas de la situación cultural y del entorno socioeconómico y político - ideológico reflejadas en un diagnóstico científico investigativo riguroso, incluye un sistema de objetivos

estratégicos, de indicadores de evaluación y el análisis de los recursos para su ejecución. Este debe integrar los intereses y las necesidades de todos los actores sociales que participan desde su diseño hasta su evaluación. El programa cultural, dado su carácter estratégico, integral e integrador, constituye la forma específica de la planificación estratégica en el sector de la cultura.

Los programas de desarrollo cultural que se llevan a cabo desde el sistema de la cultura, se insertan en un propósito mucho más abarcador que tiene lugar en el país, encaminado al logro de una cultura general e integral en nuestra población. Estos programas constituyen expresión de la política cultural, de los principios que la sustentan y definen su instrumentación en cada etapa, siendo este último el momento esencial donde se concretan las acciones para elevar el desarrollo cultural. (Landaburo, M.I., 2010).

La experiencia de estos años ha demostrado que uno de los ejes fundamentales de los procesos de gestión cultural es la participación, es decir, que cada creador, artista, directivo, especialista o trabajador, cada organismo u organización con objetivos afines y cada persona que se sienta beneficiado con el nivel de desarrollo cultural a que se aspira, sea parte del proceso, que se involucre por diferentes vías, desde el nivel de consulta hasta la autogestión, para que esté sensibilizado, identificado y comprometido en el mismo, pues será, en definitiva, elemento indispensable para elevar su desarrollo humano.

A partir del carácter integrador del Programa Nacional, las políticas ramales en las diferentes esferas del arte y la cultura y las políticas locales se encuentran refrendadas en el conjunto de programas del sistema de la cultura, vinculados a otros organismos estatales y organizaciones no gubernamentales. Los programas ramales se conciben para el desarrollo de las artes y la cultura, entre ellos se pueden citar: los de las Artes Plásticas, las Artes Escénicas, la Música, el Libro y la Literatura, la Cinematografía y el Audiovisual, el que promueve el rescate, conservación y promoción del Patrimonio Cultural, el del sistema de investigaciones culturales, entre otros. Por otra parte, los programas que expresan las políticas locales, tanto en los municipios como en las provincias, estimulan la participación de los beneficiarios en su diseño y evaluación, a partir de la labor que realizan los grupos gestores de las instituciones culturales.

Para garantizar el avance de determinadas ramas y áreas que propician y fomentan el desarrollo económico, social, cultural e ideológico de nuestro pueblo se ha participado

en el diseño, de conjunto con otros organismos y organizaciones no gubernamentales, de una serie de Programas Especiales que se concretan en la labor que desarrollan las diferentes instituciones nacionales y los territorios. Estos programas especiales son:

- Programa Nacional Martiano
- Programa Nacional por la Lectura
- Programa de Extensión Universitaria
- Programa de Educación Estética
- Programa para el Desarrollo Cultural en las Zonas Montañosas de Cuba (Plan Turquino)
- Programa Cultura y Turismo (CIEM, 2002)

En este empeño se unen los centros educacionales, que ofrecen, estimulan y promueven los conocimientos científicos y culturales necesarios y permiten la formación de públicos; las instituciones culturales, que deben promover lo mejor del talento artístico, brindar una oferta cultural de calidad y accionar hacia los diversos sectores y públicos; y los medios de difusión masiva, que no son solo transmisores sino productores de cultura, que establecen modelos y actúan en la formación del gusto y que son un poderoso instrumento para la promoción y difusión de la cultura.

El interés de dotar a los procesos de gestión de los fundamentos científicos, de lograr su renovación permanente a través de las investigaciones, tanto históricas, culturales y artísticas, como orientadas al perfeccionamiento de la aplicación de la política y de utilizar los instrumentos necesarios para elevar su idoneidad, eficacia y eficiencia, ha presidido la labor realizada en Cuba durante estos años en función de que la población asuma un protagonismo encaminado a un nivel superior de desarrollo cultural, elemento esencial del desarrollo humano. (Landaburo, M.I., 2010).

La Gestión de Proyectos de Desarrollo Comunitario adquirió durante la década de los 90 un auge singular. Numerosas instituciones, organizaciones y grupos de base, entre otros actores locales, desarrollaron las más diversas experiencias, bajo el influjo de la necesidad autogestionaria de solucionar numerosos problemas y de un ambiente de voluntad política que legitimaba el trabajo comunitario como una de las vías fundamentales para fortalecer y sostener el proyecto social cubano.

Es por ello que el trabajo comunitario en estos tiempos se ha tornado importante, y ha cobrado un peso fundamental en lograr la participación de los pobladores de asentamientos poblacionales en estrategias para lograr la eliminación de sus problemas, la identificación con sus valores, legados históricos, tradicionales y el logro de metas comunes para el bien de la comunidad.

La comunidad de montaña en Cuba representa un importante lugar desde el punto de vista social, económico y ambiental. Por esta razón, el país reconoce la necesidad de ocuparse de las cuestiones relacionadas con el desarrollo de las montañas, es decir, ofrecer apoyo social, cultural y económico a las comunidades de las montañas, que en el caso cubano tiene en el Plan Turquino Manatí un bastión de importancia para el desarrollo de tales propósitos.

El Plan Turquino-Manatí es un propósito de desarrollo integral que tiene como objetivo, potenciar de manera global las zonas de montaña para lograr un aumento de la calidad de vida de los habitantes. El plan representa un ejemplo de desarrollo diferente realizado sobre base nacional utilizando principalmente los recursos interiores, haciendo participar los diferentes organismos y ministerios.

Los objetivos se definen en correspondencia con las necesidades del desarrollo en la esfera económico-productiva, en el desarrollo sociocultural, la infraestructura, el mejoramiento de las condiciones de vida y la preservación del medio ambiente en los frágiles ecosistemas de las montañas, conservar los bosques y aumentar la reforestación; mejorar la producción económica (en particular, la producción de café y cacao); conservar los suelos y el agua; conservar la biodiversidad y los ecosistemas; potenciar las estructuras de salud; realizar la electrificación también con paneles solares de las escuelas, centros de salud y viviendas; potenciar las estructuras escolares (en particular, la creación de pequeñas escuelas y de universidades de montaña); construir viviendas; crear infraestructuras y lugares culturales y de agregación (sala de televisión, teatros, bibliotecas).

Cumanayagua es uno de los ocho municipios de la provincia de Cienfuegos, ubicado geográficamente al sureste del centro sur de Cuba, cuenta con una extensión superficial de 1101,5 kilómetros cuadrados, de ellos 401 pertenecen al Plan Turquino-Manatí, escenario que incluye las serranías de toda la demarcación, en las que han llevado a

cabo importantes transformaciones económicas y sociales para beneficio de la población que habita en esos asentamientos.

Cumanayagua es el municipio representativo por excelencia de las comunidades montañosas en la provincia de Cienfuegos y tiene en su territorio, gran parte del mismo dedicado al Plan Turquino Manatí con una población de más de 6 000 personas, con elevado por ciento de jóvenes, que constituyen el 21,8% de su población en general.

El desarrollo de las actividades culturales también son muy significativas en Cumanayagua, localidad en la que desarrollan eventos de gran trascendencia como la Bienal de Teatro, el Festival Montaña y Son, la Feria del Libro, el taller de Museología en la montaña, La Bienal de Artes Plásticas, El Festival de cine, La Bienal de Oralidad en la montaña, el taller de medio Ambiente, la fiesta de fin de cosecha cafetalera; los promotores culturales y del deporte desempeñan un importante rol de extensión bibliotecaria y para garantizar el esparcimiento de sus habitantes.

Continúa siendo una fortaleza del sector cultural, la inserción del talento artístico de las comunidades, el papel protagónico de los promotores, la integración de la Empresa Pecuaria La Sierrita, la Empresa Agroindustrial Cafetalera, la Agro FAR y el Ejército Juvenil del Trabajo, en el cumplimiento del programa comprometido y la estabilidad de la fuerza técnica.

Una de las comunidades de mayor envergadura en el Plan Turquino Manatí del territorio cumanyaguense lo constituye la comunidad montañosa de Cuatro Vientos. La misma se encuentra a 60 kilómetros de la cabecera municipal y cuenta con una infraestructura urbanística que la sitúa con ventajas sobre el resto de las comunidades de montaña del municipio. Por diversas causas, la actividad sociocultural organizada de la comunidad no ha resuelto que sus pobladores aprovechen el tiempo libre en función de su desarrollo sociocultural.

El tema que ocupa la presente investigación responde al hecho de diseñar un proyecto de desarrollo sociocultural en la comunidad montañosa de “Cuatro Vientos” del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua.

Para la realización de la investigación se consultaron diferentes fuentes bibliográficas, entre ellas se destacan:

- Encisco, Martínez Hernando y Rico A.C.A. (1995). Educación para el Tiempo libre.
- González Molina, Antonio. (1995). Planificación de Actividades de Ocio, Tiempo Libre Recreación.
- Metodología y práctica de la animación socio cultural. (1992)
- CIERIC (2005). Propuesta metodológica para la gestión de proyectos.
- Martinell, Alfons; Rosello David. (2010). Diseño y elaboración de proyectos culturales.

La consulta a la bibliografía citada aportó elementos teóricos metodológicos, que fundamentan en ambos sentidos la investigación que se presenta. Su estudio contribuyó a nutrir provechosamente componentes necesarios desde el aparato conceptual y los enfoques que se asumen para el diseño del proyecto presentado en cada uno de ellos.

La propuesta capitular de esta investigación se establece en torno a tres capítulos:

Capítulo 1 aborda los referentes teóricos de los procesos socioculturales de la comunidad, la participación y la relación comunidad-desarrollo humano en los que se fundamenta la investigación.

Capítulo 2 presenta el diseño metodológico.

Capítulo 3 dedicado a los resultados.

Capítulo 1. La comunidad en la participación de la gestión de proyectos de desarrollo

1.1. La comunidad. Referentes conceptuales

Cuba enfrenta situaciones cada vez más complejas en el ámbito exterior. Al mismo tiempo encara un importante grupo de transformaciones internas que por fuerza tienen una implicación integral para el conjunto de la vida de la sociedad. Estas transformaciones están encaminadas no solo a sobrevivir en estas difíciles circunstancias, sino a alcanzar nuevas conquistas en el terreno de la independencia nacional, la emancipación social y la dignificación de la persona, y a avanzar en el perfeccionamiento del sistema social.

En algo más de cincuenta años, el pueblo ha sido parte de un escenario sociopolítico y económico complejo, donde radicales procesos de cambio han tenido lugar, los que no han dejado de interrogar, retar y hasta, por qué no, convulsionar a la sociedad cubana. Casi siempre, el cambio social antecede, demanda y llega a emplazar a las ciencias sociales y a sus profesionales, para involucrarse en esa vorágine de quienes asumen sueños y utopías de todo proceso revolucionario, en el que las zonas de montaña han tenido y siguen teniendo una especial atención por lo que constituyen como contexto de desarrollo y en el que la actividad sociocultural tiene un reto para condicionar la vida de sus habitantes.

Es por ello que este reto lleva a la necesidad de conocer y estudiar el tejido social de ese conglomerado humano, llámese institución, comunidad, barrio, organización, o incluso movimiento; estudiar las estructuras grupales, que constituirán la base orgánica de la comunidad.

Con respecto al concepto de comunidad pueden encontrarse muchas definiciones en diversas literaturas. Se asume en la investigación el concepto del sociólogo argentino Ezequiel Ander-Egg (1980), quien señala que el término *comunidad* se ha empleado para designar la estructura social de un grupo, a partir del estudio de sus instituciones, los problemas de los roles, status y clases sociales que se dan en su interior, la comunidad es considerada un conjunto de relaciones sociales. Este autor señala que, desde el punto de vista psicológico, la comunidad se considera como sentimiento o conciencia de pertenencia y como

equivalente de sociedad. Es decir, al referirse a la comunidad, sintetiza las aristas desde las cuales se ha valorado en cuatro concepciones: área geográfica, estructura social de un grupo, sentido de pertenencia (corte psicológico) y sinónimo de sociedad.

De entrada, el término comunidad denota la cualidad de lo *común o compartido*. Según lo que se comparta (tipo de elementos y extensión de lo compartido) se tendrán las distintas concepciones de comunidad. Examínese en primer lugar los diccionarios. Si como se asume, son el depósito del “saber popular”, su consulta aproximará al significado tradicionalmente atribuido al término de interés.

Según el Diccionario Grijalbo de la lengua castellana (2009) comunidad es: “*La calidad de lo común (no privativo). Común (pueblo). Reunión de personas que viven juntas bajo ciertas reglas*”. Estas acepciones de comunidad, aunque orientativas, dan aún poca información concreta.

Descripciones más completas sobre la comunidad como entidad social han sido realizadas desde las ciencias sociales. Antes de entrar en esas formulaciones se debe, sin embargo, salvar un obstáculo: el referido a la multiplicidad de significados con que el término es usado en la literatura social.

Al reconocer esta pluralidad, Hillery (1959) citado en Hernández, A. (2004) examinó definiciones para tratar de hallar las “*áreas de acuerdo o coincidencia*” entre ellas (la “comunidad” del término comunidad). En la mayoría de las definiciones encontró tres áreas de coincidencia: localidad compartida, relaciones y lazos comunes e interacción social.

Comunidad es “el conjunto de las interacciones ajustadas a ciertas normas en el seno de un dominio de individuos que tratan de conseguir la seguridad e integridad física, de obtener apoyo en tiempos de estrés y de alcanzar individualidad y significado a lo largo del ciclo vital”. Esta breve definición tiene la ventaja de subrayar los factores psicológicos y relacionales, pero excluye los ligados a la localidad, lo que implicaría la posibilidad de una comunidad no asentada en un ente geográfico. Se asume también que la vecindad geográfica no produce por sí misma la comunidad, sino que se precisarían otro tipo de dinámicas y lazos sociales o culturales. Se estaría aquí ante uno solo de los dos núcleos significativos, el sociorrelacional, implicado

tácitamente en muchas otras caracterizaciones, que tiene en cuenta la participación comunitaria. (Klein, 1968)

1.2. La participación y la comunidad

La participación es un fenómeno social vinculado al desarrollo económico, cultural, político y científico técnico alcanzado por una sociedad; de esta manera, queda asociada al régimen político-social establecido que va a condicionarla en sus características principales. Es un proceso que está vinculado a las necesidades y motivaciones de los distintos grupos y sectores que integran una sociedad, así como a la dinámica de las relaciones establecidas entre ellos en distintos momentos, condiciones y espacios, lo que va conformando todo un conjunto de redes que estimulan u obstaculizan el desarrollo de auténticos procesos participativos. Es, por tanto, la participación un fenómeno de contenido y orientación eminentemente humano que implica en su comprensión más general y global: capacidades, condiciones, posibilidades y motivaciones (Dávalos, R. y Basail, A., 2010).

Abordar la participación para la comunidad implica el reconocimiento de poder establecer una participación real que implica: ser constructiva, popular y emancipadora; una participación que pueda convertirse en un mecanismo efectivo de socialización y así lograr convencer y motivar a todos los sectores de una localidad y permitir el reconocimiento de los distintos escenarios en que se va a ejercer, es decir, partir de las necesidades e intereses de la comunidad, de sus reales posibilidades y problemas detectados por ellos, de sus obstáculos y sus características.

La participación comunitaria debe caracterizarse por la masividad y diversidad lo que significa lograr implicar a la mayor cantidad de personas en la realización de actividades donde puedan exponer sus opiniones e intereses dentro de los niveles organizativos alcanzados.

El conocimiento de la cultura organizativa de una comunidad es un requisito importante para promover una participación efectiva y hacer de ella un ejercicio democrático a través del cual se eduque a distintos sectores de una comunidad en una sociedad que aspire a establecer una gestión eficiente de los recursos en el marco de una adecuada autonomía para su desarrollo (Linares, C. y otros, 2006)

La participación así concebida se transforma en una vía de socialización del poder en sus distintos niveles, condiciones y momentos, que facilite potenciar las capacidades individuales y colectivas contenidas en una comunidad y que son necesarias para el desarrollo de una sociedad que se rige por principios de justicia social.

La participación comunitaria es un proceso de integración y articulación social, que asume conocer: quiénes participan, dónde participan, qué se quiere o se busca y hacia dónde se dirige.

La participación comunitaria debe ser exponente de una adecuada relación entre los intereses locales y nacionales, entre lo público y lo privado, entre lo individual y lo social, sin dejar de reconocer conflictos potenciales.

Participación significa promover protagonismos que incluyan en el ámbito local los asuntos del control, las tomas de decisiones, gestión y evaluaciones necesarias que aseguren la construcción de lo que algunos han nombrado “el ciudadano local”, que sabrá asumir en la comunidad, con responsabilidad, mayores y mejores decisiones en favor del desarrollo local, por ejemplo: en los procesos descentralizadores.

En tal sentido, la participación que se promueva en las actuales circunstancias desde esta concepción debe ir orientada a transformar la cultura de trabajo comunitario prevaleciente durante años en el país, para lo cual se hace necesario respetar el principio de territorialidad en todas sus variables: histórica, cultural, económica, ecológica, demográfica y política. Esto demanda:

- establecer estructuras e instituciones flexibles;
- lograr una intensa cooperación e interacción local;
- establecer, fomentar y mantener un amplio apoyo a las iniciativas, creatividad e innovación;
- crear y promover cursos de capacitación para todas las personas e instituciones relacionadas con el trabajo en la comunidad;
- propiciar el intercambio de distintas experiencias de participación. (Dávalos, R. y Basail, A., 2010).

La capacitación constituye en la actualidad uno de los aspectos centrales y fundamentales para el desarrollo comunitario, y reclama una prioritaria atención. Por

esto es importante poder establecer un sistema de superación que responda a objetivos generales y particulares de lo local y de la sociedad.

Preparar un personal con las condiciones que exige el desarrollo local en el país actualmente implica la comprensión de cómo y qué es un barrio; saber realizar proyectos de distintos tipos; conocer y utilizar metodologías distintas; potenciar las capacidades de gestión para construir relaciones horizontales y para manejar recursos que en la comunidad existen o se puedan obtener. En este sentido, resulta interesante aprender a concebir la comunidad no solo como consumidora pasiva, sino también como productora de sus recursos y respuestas a sus necesidades, donde a la economía local le corresponde desempeñar un papel relevante.

La capacitación debe contribuir a esclarecer qué entender por el concepto de recursos en el ámbito de la comunidad, pues a menudo se tiende a contraponer un tipo de recurso a otros, sobrevalorando uno con relación a otro, o los recursos materiales o los recursos financieros frente a los recursos humanos; entiéndase: liderazgo y capacidades para la comunicación y las tomas de decisiones. Es insuficiente, aún hoy, una comprensión que complemente una visión más integral del asunto de los recursos de la comunidad y contemple tener en cuenta no solo las características de cada lugar por los recursos disponibles, pues resulta fundamental para el éxito del trabajo comunitario concebir al ser humano con una adecuada preparación como quizás el recurso más importante en la comunidad (Dávalos, R. y Basail, A. 2010).

Esto significa un diseño participativo que contemple el protagonismo popular en la comunidad desde múltiples formas, ejercido por distintos actores, lo que implica no establecer fórmulas o recetas. El protagonismo le debe corresponder a quien lo merezca, le corresponda y se lo gane por sus cualidades y condiciones. Así, se encuentra el trabajo comunitario una gran diversidad de proyectos promovidos por distintas instituciones y liderados por diversos gestores: médicos de familia, profesores o directores de escuelas, delegados de circunscripciones y presidentes de los Consejos Populares, promotores culturales, etc. Por tanto, la participación desde las perspectivas antes señaladas debe ser promovida en tres dimensiones: como información, consulta y decisión.

- Participación como información: los habitantes de la comunidad tienen el derecho a ser informados de todos los proyectos relacionados con su territorio, que han habitado durante años, así como también de los resultados esperados.
- Participación como consulta: es fundamental ir a la comunidad para que sus miembros sean consultados acerca de los distintos programas y planes que se van a implementar, y hacerlo con la disposición de saber promover, escuchar y recoger las opiniones que podrían quedar o no en el proyecto final. Esta forma de participación puede concebirse como una exposición lo más amplia posible, por lo cual debe contemplar los detalles de cada plan y las discusiones que puedan surgir.
- Participación como decisión: por lo general, esta forma es valorada por distintos autores como la más completa, mejor y superior expresión del desarrollo democrático que pueda alcanzar una comunidad, porque mediante ella las personas son integradas en los diferentes programas, planes y proyectos en todas sus etapas, es decir, se incluye a toda la población en los procesos de transformaciones (planificación y evaluación) con posibilidad de hacer uso de sus capacidades respecto a los objetivos, tareas, metas, etc.

Un esquema participativo desde las formas antes expuestas convierte la participación en una estrategia principal para lograr tener ciudadanos que sean verdaderos sujetos de la realidad (Dávalos, R. y Basail, A. 2010).

La participación es importante para el desarrollo comunitario porque:

- Se asume la comunidad como fuente de soluciones innovadoras para sus dificultades.
- Se transforman los estilos y costumbres de los habitantes respecto a cómo solían vivir en la comunidad.
- Se aprende a ver a la comunidad en toda su diversidad de intereses, conflictos y contradicciones que hay que aprender a conciliar, priorizar, otorgar jerarquías, etc.
- Van a reforzarse las relaciones, lazos y vínculos establecidos con el tiempo (redes comunitarias).
- Se alcanza una mayor y más clara comprensión, y mayor responsabilidad por parte de la comunidad sobre los procesos necesarios para su transformación.

- Pueden resultar menos costosos los proyectos y planes de rehabilitación físico social para el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad (Dávalos, R. y Basail, A. 2010).

Por último, es de señalar, en relación con la participación, que esta debe ser asumida como un proceso activo de protagonismo donde se reafirma la autonomía e identidad en la solución de los problemas de la comunidad, para lo que se hace necesario involucrar a la población en la toma de decisiones, aspecto que define la calidad de este fenómeno, pues se está en presencia de la relación que tiene la comunidad con el desarrollo humano.

1.3. El vínculo comunidad-desarrollo humano

El vínculo comunidad-desarrollo humano es tan fuerte, que a medida que se daban pasos en la formación del hombre, se iba desarrollando también la vida en común. En este sentido Engels (1820-1895) escribió:

El desarrollo del trabajo, al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, y al mostrar así las ventajas de esta actividad conjunta para cada individuo, tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más a los miembros de la sociedad” (Dávalos, R. y Basail, A. 2010).

Puede decirse entonces que el vínculo comunidad-desarrollo humano tiene un carácter genético. Sin embargo, las relaciones del hombre con la comunidad no se han mantenido estables a lo largo de la historia de la humanidad, ni desde el punto de vista popular del hombre mismo, ni político, ni científico, aunque estos elementos se encuentran estrechamente vinculados.

La relación hombre-comunidad ha tenido sus etapas. Sin pretender una periodización rigurosa, estas vienen desde la comunidad primitiva, donde todo ocurría, se trataba y se resolvía a nivel de comunidad; luego pasó por una fase de desinterés por las comunidades, que se produjo fundamentalmente con el desarrollo del estado y de las naciones; esto tendió a disolver las comunidades en el todo, contribuyendo a la eliminación de costumbres, religiones, mitos, tradiciones, lenguas y dialectos, con la imposición de un idioma oficial, una educación estatal, etc., lo cual tuvo su fase más aguda en la conquista de América, donde fueron destruidas la inmensa mayoría de las

comunidades de estos países y de África; ello implicó una serie de pérdidas irreparables.

Hasta hace muy poco, continuó esta tendencia con predominio del estado, disolviendo las pequeñas comunidades en la nación, e incluso en estados multinacionales y multiétnicos. El lugar de la comunidad en la vida del hombre está muy ligado al desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, y se manifiesta especialmente en las formas de propiedad (Dávalos, R. y Basail, A. 2010).

La propiedad comunitaria o territorial, predominante en los primeros estadios del desarrollo humano, fue desapareciendo a medida que se consolidaba la propiedad privada. En este sentido Marx (1818-1883) señaló:

La segunda forma de propiedad está representada por la antigua forma de propiedad comunal y estatal, que brota como resultado de la fusión de diversas tribus para formar una ciudad, mediante acuerdo voluntario o por conquista, y en la que sigue existiendo la esclavitud. Junto a la propiedad comunal, va desarrollándose ya la propiedad privada mobiliaria, y más tarde la inmobiliaria, pero como forma anormal, supeditada a aquella. Los ciudadanos del estado, sólo en cuanto a comunidad, pueden ejercer su poder sobre los esclavos que trabajan para ellos, lo que ya de por sí los vincula a la forma de la propiedad comunal. (Dávalos, R. y Basail, A., 2010).

Es la propiedad privada comunal de los ciudadanos activos del estado, la que los obliga con respecto a los esclavos a permanecer unidos en este tipo natural de asociación. Esto explica por qué toda la estructura de la sociedad asentada sobre estas bases, y con ella el poder del pueblo, decaen a medida que va desarrollándose la propiedad privada inmobiliaria.

En la actualidad, la relación hombre-comunidad se encuentra nuevamente en una fase reconstructiva, de interacción y acercamiento positivo, que se manifiesta hasta ahora en tres niveles: (Dávalos, R. y Basail, A. 2010).

1. El nivel sociocultural: Aparentemente, la tendencia universal que se viene manifestando en los últimos años, de rechazo a lo artificial, lo sofisticado y pre elaborado, y de reencuentro con lo natural, las antiguas culturas, ritos y tradiciones; con

lo sencillo y lo simple, se manifiesta también en la reorientación hacia la comunidad, la pequeña población, el barrio, el hogar, la familia. El hombre busca la existencia tranquila y las relaciones sanas, que generalmente se encuentran en este nivel.

2. El nivel político: También muchos estados han dado pasos hacia una reorientación hacia las comunidades: en algunos casos de manera espontánea; en otros, como consecuencia del reclamo de grupos étnicos y sectores populares.

En el primer caso, el interés por la comunidad se ha producido como resultado del desarrollo del estado y de las ideas políticas relacionadas con el funcionamiento de la sociedad, las cuales han identificado en las comunidades y en su funcionamiento, más o menos autónomo, posibilidades de solución a numerosos problemas que ocupan al estado, e incluso, perspectivas de mayor eficiencia y mejores potencialidades para el desarrollo humano, cuando tales problemas son solucionados por la comunidad con la participación activa de sus habitantes.

Esta orientación del estado hacia las comunidades puede tener segundas intenciones, lo cual se ve especialmente en algunos países de América Latina que de una forma u otra, estimulan el funcionamiento comunitario: al agrupar y organizar a los individuos, poniéndolos a trabajar en función de resolver los problemas de su localidad, el estado logra, además del efecto positivo y noble ya señalado, otros tres efectos que pueden resultarle de importancia:

- 1) Encargando a la propia comunidad la solución de sus problemas, sustrae su responsabilidad en este sentido. De tal manera, si los problemas no tienen solución, es porque la comunidad no ha sabido encontrarla, porque no ha logrado poner todas sus fuerzas y potencialidades en función de ello. El estado entonces queda liberado de las exigencias del pueblo por la solución de sus problemas, y todo lo que ello puede implicar.
- 2) Estimulando el funcionamiento comunitario y comprometiendo a las comunidades en la solución de sus problemas, regionaliza y divide a los diferentes sectores sociales y desvía la atención de los problemas generales de la sociedad: las desigualdades, las injusticias sociales, etc. De esta manera se intenta reducir las críticas, discrepancias, protestas, con el orden social existente, y neutralizar las

posibilidades de acción conjunta de los sectores sociales más progresistas, disueltos en sus respectivas comunidades.

- 3) Implementando programas de desarrollo comunitario en determinadas áreas, a bajo costo, se intenta lograr un compromiso político de los habitantes con la clase y el partido que se encuentra en el poder. Con estos tres efectos, el estado y las clases dominantes, obtienen la supervivencia de su condición actual y limitan las tendencias de modificación y transformación al nivel de toda la sociedad.

En el segundo caso, la atención a las comunidades surge por la propia acción de estas que, en diferentes partes del mundo luchan por su autonomía, exigiendo se les permita mantener su lengua materna, sus costumbres, sus tradiciones, su religión, su espacio, sin ser rechazados o discriminados por el resto de la sociedad, como ha ocurrido hasta el momento.

En este sentido, en los últimos años, en América Latina han cobrado fuerza los movimientos Indígenas y populares que luchan por mantener su identidad y por desarrollarse en el camino escogido por ellos, no impuesto por otros. Como ejemplo la Federación Nacional de Comunidades Indígenas de Nicaragua (FENACI). Algunos de estos movimientos han logrado trascender el límite nacional, orientándose a todo el continente, como es el caso del Movimiento Continental Indígena, Negro y Popular, que, frente a las celebraciones del quinto centenario del Descubrimiento de América, ha propuesto la campaña “500 Años de Resistencia Indígena, Negra Y Popular”. Ha llegado a producirse un movimiento por la construcción y desarrollo de la sociedad comunitaria, que critica al socialismo y al capitalismo por considerarlas sociedades totalitarias y se orienta hacia el desarrollo de una sociedad diferente, centrada en las comunidades, en la cual se eliminarán las injusticias y se solucionarán todos los problemas. Esta es una perspectiva utópica, ya que la solución de los problemas no puede lograrse sólo al nivel de la comunidad, totalmente al margen del estado. Este tiene que participar con las comunidades en ese proceso, y tiene que modificarse para la solución de una serie de problemas, tanto específicos como globales; y en dependencia de la organización que adopte, y la forma predominante de propiedad

sobre los medios de producción, será un estado socialista o capitalista. Al menos hasta el momento no se ha encontrado una tercera variante real.

3. El nivel científico: Los científicos también se han volcado hacia la comunidad. Este, que era un tema casi olvidado o ignorado por la ciencia, ha comenzado a ser tratado por varias disciplinas en los últimos años; principalmente la psicología, la sociología y la medicina. Así se habla ya de psicología comunitaria, como una especialidad que se ha ido desgajando de la psicología social, de la sociología de las comunidades y de medicina comunitaria o salud comunitaria. Como se decía, estos tres niveles están estrechamente relacionados; generalmente lo que motiva y atrae insistentemente al hombre común, termina por llamar la atención del político, y ocupa también al científico. Luego se producen hechos en los cuales, estos tres niveles se entremezclan, de manera tal que es difícil precisar la posición y los límites de cada uno de ellos. Como ejemplo las jornadas internacionales sobre pensamiento comunitario, que se celebran en América Latina, y que son una expresión de la preocupación y el interés social por las comunidades, pero a su vez, manifiestan una posición política a favor del desarrollo comunitario o de la sociedad comunitaria, y se desarrollan bajo una óptica científica, de ponencias y discusiones teóricas y fundamentación conceptual.

Para proyectar una intervención sociocultural en función del desarrollo comunitario, hay que tener en cuenta todo el aparato conceptual que pueda aportar elementos para entender las relaciones internas y externas que se producen en la comunidad y que fortalecen o debilitan su desarrollo.

El término “sociocultural”, aunque ambiguo, sirve para señalar un ámbito social amplio donde, remitiéndose a la “cultura” en sentido amplio y por tanto multifacético donde, junto a los aspectos generalmente entendidos por culturales (incluidos tanto los “artísticos” y profesionales como, de forma especial, los tradicionales), se valoren, integradamente, los relativos a la inversión del tiempo libre y la recreación, la práctica del deporte, el entretenimiento, etc.

Frecuentemente se entra en contacto con el término sociocultural en diversos contextos del quehacer cotidiano y profesional. Se habla de intervención sociocultural, de enfoque sociocultural, de antropología sociocultural. En casi todos los casos se puede apreciar, no solo el desconocimiento que acerca del contenido de dicho término tienen las

personas que no se dedican a los estudios sociales propiamente dichos sino que, lo que resulta más grave, se puede constatar como especialistas y profesionales vinculados a la esfera que podría denominarse sociocultural poseen grandes imprecisiones en torno a dicho calificativo. (Martínez Casanova, M., 2010)

A todas luces el problema está condicionado por la inespecificidad que encierra este término y su utilización frecuente con significados dudosos y confusos.

Pero lo anterior no puede conducir a desconocer, y mucho menos negar, la existencia de un término que se hace cada vez más frecuente, sino en detenerse a reflexionar sobre el mismo con vistas a esclarecer sus contenidos y propiciar una acepción más específica y operativa de este.

1.4. La intervención sociocultural en la gestión de proyectos de desarrollo social.

Si de desarrollo social se trata no se puede dejar de considerar a este como resultado de múltiples mediaciones complejas donde, sin dudas, no puede dejar de estar presente la que se pudiera identificar como cultural.

A sabiendas de lo polisémico del término y de las múltiples interpretaciones que pueden hacerse del mismo, es obligado detenerse en la mediación cultural como una de las más significativas y frecuentes en los procesos de transformación social en general y, especialmente, de aquellos que son considerados desde el criterio del desarrollo en particular. (Martínez Casanova, M., 2010)

Este autor entiende que la cultura, frecuentemente identificada por algunos como lo que distingue a lo humano, siempre es un sistema dinámico de relaciones sociales y sus resultados, concretados mediante los contactos ocasionales o sistemáticos entre pueblos, grupos humanos e individuos distintos que, en la medida que se sistematizan y se asumen, se justifican en la praxis de los grupos implicados y por ello, en la medida que se conservan y se transmiten de generación en generación, se hacen “culturales”.

Ello nos lleva a la necesidad de “desencasillar” a la cultura, viendo esta en su sentido más amplio, no reducible a los componentes artístico-literarios como algunos frecuentemente pretenden o al disfrute de las manifestaciones artísticas, ni a los saberes acumulados por las personas, o lo relativo al funcionamiento de ciertas instituciones identificadas corrientemente como culturales. La misma resulta presente en cada acción colectiva y coherente

de los diversos sujetos sociales, y por tanto, además de lo anterior, o la instrucción o el disfrute de los saberes institucionalizados, incluye innegablemente otros componentes tan importantes como la recreación, el deporte, el uso del tiempo libre, etc. (Martínez Casanova, 2010)

Vista así la cultura se convierte necesariamente en mediación de todo lo humano en cuanto ello se distingue de lo animal. Se convierte por ello en discurso, simbólico por excelencia, de significantes propios. Es por ello que no basta estudiar qué y cómo se hace (como un pueblo o comunidad determinada realiza determinados procedimientos o ceremonias, por ejemplo) sino que es indispensable saber por qué se hace, con qué sentido se hace.

Pero no se trata solo de descubrir la mediación presente en el intento de estudiar o comprender a un grupo humano cualquiera o de interpretar el simbolismo cultural que encierra la visión de este sobre el desarrollo social. La acción que se realice, por “moderada” que sea, se desplegará con recursos calificables ellos mismos como culturales y se dirigirá a actuar, modificar o consolidar concepciones, características y actitudes que siempre forman parte de un sistema cultural dado.

Lo anterior es especialmente importante cuando se trata de abordar lo social en contextos concretos, como sucede en el desarrollo de una localidad o en el marco del trabajo comunitario.

La comunidad es siempre un grupo humano complejo que de alguna manera comparte, con diverso condicionamiento, la participación en torno a tareas comunes, establece determinadas relaciones de cooperación y propicia determinado grado de implicación de las personas que integran dicho grupo. Es por ello que podemos afirmar que una comunidad es, ante todo, un grupo que comparte y construye colectivamente y de manera ininterrumpida una praxis cultural que lo identifica. (Martínez Casanova, 2010)

Esta afirmación, a pesar de lo simple que parece, encierra tres implicaciones trascendentales en el trabajo con las comunidades: la identidad es un fenómeno principalmente sociocultural; lo que hace posible esta identidad sociocultural es la interacción sostenida entre los miembros de la comunidad en su complejidad como grupo humano, y una comunidad es más coherente en cuanto se identifica más consigo

misma, asume sentidos de pertenencia, y ello es solo el resultado del quehacer social sistemáticamente compartido.

Esto constituye un factor de extraordinaria importancia en las acciones interventivas socioculturales, especialmente en el trabajo comunitario, por cuanto, el estudioso implicado no debe nunca olvidar que el sistema de códigos que resulta propio de la comunidad con la que se interactúa, por “incoherente” que pueda parecer, es lo suficientemente significativo como para cumplir la función de proteger a esta última de condiciones y acciones hostiles, ingerentes y disociantes, independientemente de las buenas intenciones con que se pretenda realizarlas. (Martínez Casanova, M., 2010)

En relación con este aspecto hace falta tener en cuenta, en el marco de cualquier proceso interventivo, que si de cambiar actitudes y comportamientos se trata, hay que lograr que esto sea el resultado del cambio en los aspectos codificadores de tales conductas o actitudes. Por ello, si la intervención sociocultural es constructiva y se propone la transformación de la comunidad o grupo de referencia, o se hace propiciando la actividad consciente de los integrantes de la misma, lo que sería lo único coherente con la gestión de propiciar el protagonismo comunitario logrando así que dichos procedimientos y acciones de intervención para el desarrollo sean en realidad un proceso de autodesarrollo, o será impositivo, y por tanto mercenario y enajenante. Es por ello, si se quiere lograr que la acción transformadora contribuya al desarrollo social, que las personas que integran la comunidad que se pretende transformar se conviertan en cuestionadores de la validez de sus propios códigos culturales, en la medida que estos puedan obstaculizar dichos cambios necesarios, como vía para lograr modificar lo que debe ser modificado pero sin romper todo el sistema de códigos culturales propio de la comunidad.

Así toda intervención es sociocultural en la medida que afecta el decursar espontáneo de un factor de tanta importancia como lo es la tradición. Contra la repetición automática e irreflexiva de la conducta tradicional de implicación negativa se hace necesario entonces, sin enfrentar la tradición por si misma, cuestionarla mediante la autovaloración crítica de los propios portadores y darle a ellos la capacidad para encontrar la solución a este difícil problema. Solo así puede lograrse conciliar tradición y cambio en el marco del desarrollo comunitario. (Martínez Casanova, M., 2010)

Resulta por ello más frecuente de lo deseable que los cambios operados en la dinámica propia del desarrollo de una localidad traigan consigo la confrontación en primer lugar con las ceremonias que sirven de referencia identitaria a los grupos implicados.

Es por ello que en todo proceso de desarrollo debe atenderse a la cultura como recurso insustituible de la coherencia comunitaria y asumir las potencialidades que la misma ofrece para el cambio y atender intensamente los puntos en que aquella puede resultar conflictiva con la proyección transformadora.

Resulta una tarea especialmente importante del colectivo que conduce el proceso de intervención, el lograr una identificación adecuada de los gestores socioculturales presentes e indispensables en su gestión, especialmente los intracomunitarios, que son los que más efectivamente inciden sobre las redes de relaciones internas de la comunidad y sobre el proceso de conformación de opiniones y puntos de vistas colectivos en la misma. Solo con la participación de estos es posible darle a la intervención el énfasis en el auto desarrollo comunitario que se pretende.

El trabajo con estos gestores, realizado a nivel individual o logrando formar con ellos grupos de reflexión y especialmente grupos gestores de acciones, resulta ser la vía más efectiva de concientización del proceso transformador por parte de la comunidad. Las experiencias acumuladas indican que siempre sorprenderá de cuanto talento y genialidad tienen estos gestores, y por tanto la comunidad, para asumir los retos de protagonizar su propio desarrollo.

Todo lo anterior viene a subrayar una vez más la significación de las mediaciones culturales en la existencia misma de la comunidad por cuanto un gestor lo es solamente en la medida que este se incluye efectivamente en el sistema de la vida comunitaria, es decir en su cultura.

En este aspecto de la mediación cultural, por la frecuentemente intensa significación que puede tener en la actitud que unos y otros de los implicados en la gestión del desarrollo comunitario asuman con respecto a la cultura y a sus portadores de una u otra forma. Esto se hace importante por cuanto resulta condicionado frecuentemente por un clásico prejuicio que puede actuar desde una u otra posición y ello, como otras expresiones diversas de los prejuicios, resulta frecuentemente un elemento mediatizado de la concepción y la acción consecuente con el desarrollo social.

Lo anterior resulta indispensable especialmente desde la perspectiva en la que se concibe el desarrollo social en el marco de un proyecto social participativo, capaz de propiciar que la presencia de diversas e indispensables instituciones coparticipantes las conviertan en facilitadoras del autodesarrollo comunitario a lograrse solo como consecuencia del protagonismo consciente de los sujetos sociales implicados, todo ello marcado por mediaciones culturales diversas sin las cuales el desarrollo no podría tan siquiera ser concebido.

Capítulo 2. Proyección del desarrollo sociocultural de la comunidad montañosa de Cuatro Vientos

2.1. Trayecto metodológico.

Tema: Proyección del desarrollo sociocultural de la comunidad montañosa de Cuatro Vientos

Situación problemática.

La comunidad montañosa de Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua, se encuentra a 60 kilómetros de la cabecera municipal y cuenta con una infraestructura urbanística que posee Banco Popular de Ahorro, Hotelito, Centro recreativo, Sala de video, entre otras. No obstante la vida sociocultural de la comunidad ha ido en detrimento por diversas causas que hacen que sus pobladores no aprovechen el tiempo libre en función de su desarrollo sociocultural.

Problema científico.

¿Como contribuir al desarrollo sociocultural de la comunidad montañosa de Cuatro Vientos en el Plan Turquino Manatí de Cumanayagua?

Objetivo general.

Diseñar proyecto de desarrollo que revitalice la vida sociocultural de los pobladores de la comunidad montañosa Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua.

Objetivos específicos,

1. Caracterizar el entorno sociocultural de la comunidad montañosa Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua.
2. Diagnosticar el estado de la vida sociocultural de los pobladores de la comunidad montañosa Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua.
3. Diseñar metodología de la educación popular para el proyecto de desarrollo sociocultural que se propone en la comunidad montañosa Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua.

Idea a defender

El diseño del Proyecto sociocultural sustentado en satisfacer las necesidades básicas socioculturales de los pobladores contribuirá al desarrollo de la comunidad montañosa de Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua.

Tipo de estudio de la investigación según perspectiva metodológica: descriptivo

Paradigma Cualitativo: Ya que asume una categoría de diseño que extrae descripciones a partir de observaciones que adopta la forma de entrevistas, encuestas, estudio de documentos. Es un tipo de estudio que se preocupa por el entorno sociocultural, que centra su atención en un contexto comunitario determinado, en este caso la comunidad montañosa Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua, tomado tal y como se encuentra.

Tipo de estudio descriptivo. Se selecciona esta modalidad, pues el proyecto que se diseña, desde la perspectiva de desarrollo sociocultural, exige una valoración del pensamiento etnográfico, antropológico que se expone como fenómeno humano para poder explicar los procesos investigativos relacionados con la Sociología de la Cultura.

Responde a un caso de estudio único (Proyecto de desarrollo sociocultural en la comunidad montañosa Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua) inclusivo, pues los resultados que se obtendrán solo son extensivos a este contexto montañoso; y a su vez descriptivo, lo cual permitirá una comprensión amplia del fenómeno objeto de estudio.

2.2. Unidad de análisis

- Desarrollo sociocultural
- Comunidad montañosa
- Proyecto de desarrollo comunitario

Conceptualización

Desarrollo sociocultural: se refiere al desarrollo del capital humano y capital social en una sociedad. Implica una evolución o cambio positivo en las relaciones de individuos, grupos e instituciones en una sociedad. Implica principalmente Desarrollo Económico, Cultural y Humano. Su proyecto de futuro es el Bienestar social.

La sociología del desarrollo reuniría todos estos conceptos, teóricamente y los clasificaría para validarlos como factibles o no factibles.

El desarrollo social ha sido uno de los pilares de las Naciones Unidas desde su fundación y está estrechamente vinculado con el desarrollo económico. La ONU ha hecho hincapié en el desarrollo social como parte fundamental unido al desarrollo que en términos de cultura pueda garantizar el mejoramiento de la vida de todas las personas.

La ONU ha organizado actividades innovadoras en materia de investigación y acopio sobre datos de población, salud y educación que por primera vez dieron lugar a indicadores confiables a escala mundial. Asimismo ha desplegado diversos esfuerzos para preservar el patrimonio mundial amenazado por los rápidos procesos de cambio.

Por otro lado, la ONU ha apoyado los esfuerzos de los gobiernos por hacer llegar a toda la población, los servicios, sociales de salud, educación, planificación de la familia, vivienda y saneamiento, además de elaborar modelos para programas sociales que integran los aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales del desarrollo.

Actualmente, la liberalización y la mundialización plantean nuevos problemas para el desarrollo social, tales como la cuestión del reparto más equitativo de los beneficios de la mundialización.

La labor de la ONU en la esfera social tiene un enfoque cada vez más centrado en la gente y ha revalorado al desarrollo sociocultural, al cual se le había restado importancia en aras de atender con más énfasis los temas económicos. (ONU, 2011)

Comunidad montañosa: Espacio físico o ambiental geográficamente ubicado en zonas de montaña, donde tiene lugar un sistema de interacciones sociopolíticas y económicas, portador de tradiciones, historia e identidad propias que se expresan en la identificación de intereses y sentido de pertenencia que lo diferencian de otro, que producen un sistema de relaciones interpersonales sobre la base de necesidades sociales que exigen cooperación". (CIERIC, 2005).

El concepto de comunidad montañosa se emplea para designar la estructura social de un grupo residente en las zonas montañosas, a partir del estudio de sus instituciones, los problemas de los roles, status y clases sociales que se dan en su interior; en este caso, la comunidad es considerada un conjunto de relaciones sociales. (CIERIC, 2005).

Proyecto de desarrollo comunitario: Un proyecto de desarrollo es un esfuerzo encaminado a alcanzar, en un período de tiempo, una zona geográfica y para un grupo de beneficiarios dados, propósitos definidos para lograr la transformación de una situación existente en una deseada y, de esta manera, coadyuvar como proceso a objetivos de desarrollo. El proyecto, como unidad de planificación, constituye un plan de acción integrador de carácter prospectivo. Es importante destacar que todo proyecto, por ser un instrumento de transformación, tiene un carácter creador e innovador. Sin embargo, deben ser diseñados con racionalidad para lograr ser eficaces. Los proyectos de desarrollo comunitario tienen que constituir un esfuerzo encaminado a lograr en la comunidad una transformación de una situación existente a una deseada y a su vez coadyuvar a objetivos de desarrollo de su entorno.

Las acciones creativas en el espacio comunitario dependen del nivel de descentralización de competencias que se logre, pues las tendencias verticalistas dificultan cualquier proceso autogestionario y refuerza la cultura de la dependencia. Ello resulta muy importante tenerlo en cuenta cuando las comunidades enfrentan la tarea de asumir su proyección de desarrollo en condiciones de subordinación paternalista y con pobres capacidades de acción autónoma para su autosostenimiento.

En buena medida, esta reflexión ayuda a explicar las posiciones con frecuencia contradictorias de sus estructuras organizativas ante cualquier intervención que afecte su cotidiano. Por tanto, resulta imprescindible un diseño estratégico explícito para potenciar su capacidad de pensar su autodesarrollo.

En la misma medida que esto no suceda se corre el riesgo de incrementar su entropía, tendencia muy relacionada con la expansión de espacios de intervención diversos, poco coherentes y desarticulados, así como la emergencia de actores económicos y sociales a escala local de forma desordenada.

Todo proyecto de desarrollo tiene que encaminarse a que la comunidad transite hacia formas nuevas, creativas y particulares de desarrollo y a encontrar las soluciones adecuadas que posibiliten resolver sus intereses y necesidades en un ambiente de unidad, cooperación y gobernabilidad. De lo anterior se deriva la necesidad de realizar un tratamiento diferenciado en cada intervención comunitaria, teniendo en cuenta la forma en que cada una ha vivido y visualiza su proceso de desarrollo.

Los proyectos de desarrollo comunitario constituyen alternativas para potenciar iniciativas encaminadas a dinamizar procesos que resuelvan los problemas locales. Los mismos no pueden desconocer un conjunto de principios importantes para propiciar un desarrollo adecuado, armónico y proporcionado.

En ese sentido son complementarios de los planes y programas de desarrollo socioeconómicos nacionales. Una de las características de los proyectos de desarrollo comunitario es constituir un espacio en el cual debe generarse una dinámica participativa de solución de problemas que propicie un proceso de transformación local basado en la apropiación de valores, conocimientos, métodos y técnicas por parte de los actores.

Por ello, el impacto de un proyecto de desarrollo comunitario debe buscarse más allá de la funcionalidad y efectividad de una alternativa productiva o de servicio implementado que dé solución a una necesidad concreta. Su verdadero éxito debe radicar en generar un proceso de aprendizaje, desde la fase de su formulación (incluyendo su diagnóstico) y durante todo el proceso de ejecución del mismo, que permita a los actores convertirse en protagonistas de su propio desarrollo. (CIERIC, 2005).

Operacionalización de la unidad de análisis

Unidad de análisis	Dimensión	Indicadores
Desarrollo sociocultural	Teórica y metodológica	1. Interacción sociocultural 2. Relación sociocultural
Comunidad montañosa	Teórica y metodológica	1. Actividad productiva Condición sociocultural
Desarrollo comunitario	Análisis del diseño estratégico	1. Identificación 2. Planificación y negociación 3. Ejecución y seguimiento 4. Evaluación y sistematización
	Agentes socioculturales	1. Participación 2. Toma de decisiones

2.3. La Política de Desarrollo Social en Cuba y su dimensión sociocultural en el diseño de proyectos comunitarios.

Una de las prioridades de la Política de Desarrollo Social en Cuba es su dimensión sociocultural. Las raíces de la política cultural cubana se encuentran en la historia misma de la cultura y de la nación, de la identidad cultural y los valores que la sustentan. Tiene profundos fundamentos culturoológicos, estéticos, filosóficos y sociológicos que, a su vez, definen los cursos de acción necesarios hasta llegar a su permanente comunión en la práctica histórico social, a través de la participación protagónica de las personas, grupos, clases y comunidades.

El instrumento fundamental para la gestión y materialización de la política cultural son los Programas de Desarrollo Cultural que, a partir de las características específicas de la situación cultural y del entorno socioeconómico y político - ideológico reflejadas en un diagnóstico científico investigativo riguroso, incluye un sistema de objetivos estratégicos, de indicadores de evaluación y el análisis de los recursos para su ejecución. Este debe integrar los intereses y las necesidades de todos los actores sociales que participan desde su diseño hasta su evaluación. El programa cultural, dado su carácter estratégico, integral e integrador, constituye la forma específica de la planificación estratégica en el sector de la cultura.

Los programas de desarrollo cultural que se llevan a cabo desde el sistema de la cultura, se insertan en un propósito mucho más abarcador que tiene lugar en el país, encaminado al logro de una cultura general e integral en nuestra población. Estos programas constituyen expresión de la política cultural, de los principios que la sustentan y definen su instrumentación en cada etapa, siendo este último el momento esencial donde se concretan las acciones para elevar el desarrollo cultural.

2.4. Justificación metodológica.

Las investigaciones denominadas cualitativas, como la base de la propuesta, para los estudios socioculturales, les interesan los datos por sus cualidades, por lo que ocurre en cada uno de ellos y no tanto por sus cantidades. Cuando se estudia la comunidad y su entramado quehacer sociocultural, viene a colofón la complejidad metodológica para su intervención. Si bien se reconoce que existen diferentes tendencias cualitativas como la Etnografía, la Teoría Fundada, la Fenomenología, la Hermenéutica, la Investigación

Acción Participativa, la Etnometodología, las Historias Orales o de Vida, e incluso las Investigaciones Históricas, entre otras; la presente investigación asume como método cualitativo la Etnometodología (Rodríguez, Gómez, G. 2004:50) y se fundamenta el mismo por el tipo de cuestiones de investigación que centra su análisis en las acciones de los sujetos, desde una fuente semiótica con diferentes técnicas e instrumentos de recogida de la información, partiendo de la observación como fuente fundamental de datos sobre la base de referencias de teóricos como Atkinson (1992), Benson y Hughes (1983), citados en Rodríguez, Gómez, G. (2004:41).

Desde la etnometodología, los estudios de este tipo, se interesan por cómo los individuos adquieren las perspectivas culturales de sus comunidades y la presentan en el curso de la vida diaria, caso que ocurre en la presente investigación.

2.5. Técnicas

Con la utilización de la metodología cualitativa se busca la descripción profunda y completa de hechos, situaciones, imágenes mentales, expresiones, actitudes, creencias, emociones, etc. de las personas, ya sea de manera individual o colectiva con el fin de analizarlos, comprenderlos y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimientos.

La entrevista

La entrevista, desde el punto de vista del método, es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones. Por razones obvias sólo se emplea, salvo raras excepciones, en las ciencias humanas.

La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible de observar desde fuera. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablar acerca de todo aquello que piensa y siente, de lo que ha experimentado o proyecta hacer.

Pero existe un inconveniente de considerable peso que reduce y limita los alcances de esta técnica. Cualquier persona entrevistada podrá hablar de aquello que se le pregunte

pero siempre dará la imagen que tiene de las cosas, lo que cree que son, a través de toda su carga subjetiva de intereses, prejuicios y estereotipos. La propia imagen que el entrevistado tiene de sí mismo podrá ser radicalmente falsa y, en todo caso, estará siempre idealizada de algún modo, distorsionada, mejorada o retocada según factores que no es del caso a analizar aquí, pero que nunca se puede prever en detalle.

Este problema obliga a dejar fuera de esta técnica a un campo considerable de problemas y de temas que, por lo anterior, son explorados mejor por medio de otros procedimientos que en tales casos resultan más confiables. Por otra parte obliga a utilizar, a veces, caminos indirectos, mediante preguntas que alcancen el objetivo elípticamente, utilizando todo tipo de rodeos.

Para que una entrevista obtenga éxito es preciso prestar atención a una serie de factores aparentemente menores, pero que en la práctica son decisivos para un correcto desarrollo del trabajo. Así, es importante que la apariencia exterior del entrevistador resulte adecuada al medio social donde habrá de formular sus preguntas, evitando innecesarias reacciones de temor, agresividad o desconfianza. El entrevistador, aparte de este aspecto formal, deberá ser una persona de por lo menos una cultura media, que comprenda el valor y la importancia de cada dato recogido y la función que su trabajo desempeña en el conjunto de la investigación. Tendrá que ser mentalmente ágil, no tener prejuicios marcados frente a ninguna categoría de personas y, sobre todo, ser capaz de dejar hablar libremente a los demás, eliminando por completo todo intento de convencerlos, apresurarlos, o agredirlos por sus opiniones. La entrevista deberá realizarse a las horas más apropiadas para las personas que responden, teniendo en cuenta que su posible duración no afecte la confiabilidad de los datos.

Los propósitos que se persiguieron con la aplicación de la entrevista fueron diagnosticar con los líderes el comportamiento sociocultural de la comunidad y poder diseñar el proyecto.

La observación

En el caso que ocupa la investigación se asume como método la observación, ya que permite obtener información sobre un fenómeno o acontecimiento tal y como se produce (Rodríguez, Gómez, G. (2004:149). Esta puede ser de varios tipos en la que

influye el contexto de observación, entendido por el conjunto de condiciones naturales, sociales, históricas y culturales en las que se sitúa el proceso de observación. Todo esto permitió su empleo en la investigación que se presenta, perceptible para conocer la comunidad y su vida sociocultural la que afloró regularidades que atentan contra su desarrollo comunitario y el bienestar de sus pobladores.

La encuesta

La encuesta es indudablemente uno de los procedimientos investigativos más común y ampliamente utilizado en el campo sociológico (Rodríguez, Gómez, G. (2004:193). Esto se relaciona, sin duda, con la aparente facilidad de aplicación y el carácter directo de la misma, pero no por ello deja de tener requerimientos metodológicos en su utilización a fin de que los resultados que se obtengan a través de ella sean objetivos y lo más reales posibles. Esta técnica fue aplicada en el proceso de la presente investigación para diagnosticar el estado de la vida sociocultural que presentan los pobladores de la comunidad montañosa de Cuatro Vientos y poder diseñar el proyecto.

Análisis de documentos

El uso de documentos es importante en cualquier investigación. Durante la exploración para obtener una información inicial que permita la elaboración del diseño investigativo; en etapas avanzadas puede resultar una fuente básica, incluso única, de información sobre el objeto estudiado. También puede ser fuente complementaria o de comprobación de datos obtenidos por otros métodos. Un documento es un objeto creado por el hombre para la transmisión o conservación de la información. Alonso Freire, J. (2005:46)

Este método muestra la visión que tienen los implicados en su elaboración, acerca de los temas de interés para el presente trabajo. Además, permite confrontar criterios acerca del tema que concierne, de modo que se ha podido interpretar y recopilar información valiosa acerca del objeto de investigación. A través de esta técnica también se obtiene información que luego es contrastada en la realidad a través de la entrevista. Este método consiste en la interpretación de las informaciones contenidas en los documentos que se someten a análisis bajo determinada óptica establecida por el investigador.

Por la importancia que posee este método para la investigación se debe precisar que se consideran documentos aquellos elaborados por el hombre con el propósito de conservar y/o transmitir información y que quedan clasificados en: escritos, bases de datos digitales, documentación visual (fotografías, videos, etc.) y documentos sonoros (grabaciones).

Sirvió para conocer cómo se diseña un proyecto sociocultural, sus principales resultados, la evaluación de los implicados externos, en especial del sistema institucional y las organizaciones que lo legitiman y refrendan.

Capítulo 3. Proyecto de desarrollo sociocultural en la comunidad montañosa

Cuatro Vientos del Plan Turquino Manatí de Cumanayagua

3.1. Diseño del proyecto de desarrollo sociocultural

Para diseñar el proyecto se hace necesario partir de la pregunta ¿cómo concebir la comunidad? Algunos conciben la comunidad como un escenario estratégico, donde se traza la visión de futuro y la táctica de lucha; o como el espacio físico ambiental, geográficamente delimitado, donde tiene lugar un sistema de interrelaciones sociales, culturales, políticas y económicas que producen un conjunto de relaciones interpersonales sobre la base de necesidades.

Para satisfacer sus necesidades la comunidad debe protagonizar una acción que comience por diseñar o planear la solución deseable y para llegar a ella, planificar los plazos intermedios que le acercarán, no con riesgos, a la meta deseada.

Combinar cada acción con reflexiones críticas y valorativas, permitirá ajustar los métodos y señalar nuevas acciones y así sucesivamente: de la práctica a la teoría, y nuevamente a la práctica, hasta sentir que ha alcanzado el resultado esperado. Pero no acaba aquí, pues descubrirá nuevas necesidades o intereses que generan nuevas búsquedas, por tanto, esa acción reflexión, acción, que la comunidad desarrolla en pos de satisfacer necesidades de manera continua y ascendente, ese proceso, esa praxis que logra no solo cambiar el entorno comunitario, sino al grupo comunitario, es lo que se llama trabajo de la comunidad o comunitario.

Se continúa con la pregunta ¿qué entender por plena participación? Participa el grupo comunitario cuando se reúne, independientemente de la razón que lo convoca; participan sus miembros cuando opinan o debaten; también cuando acometen cualquiera de las tareas del proyecto, y esencialmente participa la comunidad cuando libremente decide.

Participar es más que movilizar, más que intercambiar criterios, más que opinar; significa sensibilizarse, tomar parte, implicarse, decidir y actuar comprometidamente.

Las tres condiciones necesarias para participación comunitaria son:

- Motivación
- Formación

- Organización participativa

El trabajo comunitario se hace mediante planeación estratégica, planes, programas, proyectos de desarrollo.

La investigación asume la metodología para el proyecto que propone Nydia González Rodríguez (2010) que se presenta, a partir de que en la evolución del trabajo comunitario, se logran distinguir seis momentos o fases que difieren, por la intensidad de sus objetivos específicos más que por sus métodos, ellas son:

Fase 1: Acercamiento

Fase 2: Diagnóstico de la realidad

Fase 3: Planeación y planificación

Fase 4: Gestión y ejecución

Fase 5: Evaluación

Fase 6: Sistematización

Todas estas fases están íntimamente concatenadas de tal forma que la calidad de cada una, repercute en la calidad de las restantes, y ninguna de sus funciones se agota en sí misma, por el contrario, siempre están presentes, aunque con diferente intensidad.

1. El acercamiento

Como la autora de esta investigación no es miembro activa de la comunidad en la que se pretende intervenir socioculturalmente, se hace necesario conocerla por dentro para poder determinar las características de la misma.

Caracterización de la comunidad de Cuatro Vientos (Fuente Presidente del Consejo Popular)

La comunidad de Cuatro Vientos perteneciente a la circunscripción 74, está ubicada a 60 km de la cabecera del municipio en el macizo montañoso Guamuhaya del Escambray cienfueguero en el municipio de Cumanayagua, con una extensión territorial de 7 km². Colinda al norte con el asentamiento de Charco Azul, al sur con Aguacate, al este con Guanayara y al oeste con Centro Cubano, su geografía es totalmente montañosa, con pequeños vallecitos intramontanos, con alta humedad relativa. Tiene gran diversidad de flora, abundando el pino, eucalipto y las maderas preciosas. En su fauna se pueden observar preciosas aves como tocororos, carpinteros, zunzunes, entre

otros. Se aprecian las 4 estaciones del año con predominio del invierno y bajas temperaturas debido al microclima existente.

Cuentan que el origen de la población de la comunidad de Cuatro Vientos, data de corrientes migratorias entre los siglos XIX y XX donde emigrantes españoles huyéndole a la guerra abandonaron su país para instalarse en las montañas cumana yaguense y así fueron apareciendo los primeros pobladores de la comunidad, tiempos después aparecieron emigrantes criollos buscando mejoras económicas, ya que esta zona montañosa es rica en el clima y perfecta para la siembra de diferentes cultivos como el café, plátano, tomate, entre otros.

El origen de la población es mayoritariamente del municipio, aunque en los últimos tiempos se ha manifestando el avance hacia estas zonas montañosas de familias provenientes del oriente del país.

En la demarcación se cuenta con un total de infraestructuras e instituciones. Entre las infraestructuras con que cuenta están la bodega para la venta de productos normados por la canasta básica, productos industriales y otros de ventas libres. Su horario es de lunes a sábado de 8:00 am a 12:00m y de 1:40 pm a 5:00 pm con un total de 186 núcleos, atendiendo a 411 consumidores, con un funcionamiento adecuado para atender a la población, teniendo en cuenta que esta tiene como costumbre fraccionar la canasta. El centro recreativo de la cabecera del Consejo que está en buenas condiciones constructivas ofrece servicio con una demanda máxima de ofertas, su objeto social es brindar servicios de alimentación y recreación sana a toda la comunidad, su horario es de lunes a domingo ocupando 10 horas diarias con un funcionamiento adecuado donde las personas pueden disfrutar de varias ofertas gastronómicas, incluyendo bebidas alcohólicas, pero realmente en este local no se realizan actividades de recreación pues solo se limita a la venta de bebidas y otros productos variados.

El Hotel Serrano que brinda a la población, que por una u otra causa visite el Consejo, una estancia con la mejor calidad posible, su horario es de lunes a domingo las 24 horas del día, en el mismo existe un SAF (Sistema de Atención a la Familia) con una capacidad de 5 personas, pero actualmente solo hay un beneficiado.

Una panadería en buen estado constructivo que cumple para elaborar el pan de la canasta básica de la población, algunas veces elabora panque, queque, galletas campesinas y cake, su horario es de lunes a sábado, el panadero trabaja de 2:00 am a 8:00 am y el dulcero de 8:00 am a 4:00 pm.

También existe un Coppelia que brinda a la población helados de diferentes sabores, pero actualmente no está funcionando ya que el mismo presenta problemas con el abastecimiento del helado desde la dirección municipal, su horario es de martes a sábado de 8:00am a 12:00pm y de 1:30pm a 4:30pm.

El Centro de Elaboración elabora una serie de alimentos para el beneficio de la población, cuenta con un horario de 8:00 a 12:00 am y de 2:00 a 5:00pm, está presentando problemas en estos momentos.

Existe una placita cuyo objeto social es la venta a la población de productos alimenticios acopiados por los diferentes centros agrícolas del Consejo, su horario es de lunes a sábado de 8:00 am a 11:30am y de 1:30pm a 5:00pm.

La escuela primaria Manuel Puerto González, funciona como seminternado, donde hay niños internos y seminternos, con una doble sección, como centro cultural más importante de la comunidad tiene la misión de preparar integralmente a las nuevas generaciones y transmitir conocimientos para luego obtener resultados por enseñanzas. Cuenta con un total de 15 trabajadores. La matrícula general es de 52 alumnos, distribuidos por grado.

La relación escuela comunidad es buena ya que mucho de los maestros viven en el Consejo y tienen buena relaciones con los padres, vecinos y el médico de la familia. A veces presenta problemas con el carro de los maestros, ya que al trasladarse de la cabecera del municipio al Consejo Popular se deteriora mucho.

La comunidad cuenta en sus predios con el Campamento de Exploradores que pasó a hacer atendido por el Ministerio de Educación y recibe pioneros de los distintos municipios de la provincia, tanto en el período de clases como en las vacaciones. Su principal dificultad es el deterioro de los albergues, lo que no permite tener una capacidad completa de pioneros. Su horario es de lunes a sábado de 8am a 5pm y cuando hay pioneros es hasta las 10 pm para atender de la mejor manera posible a todos sus visitantes, y mantenerlos preparados en los temas de exploración.

En el área de salud la comunidad cuenta con un consultorio médico para la atención primaria a la población en la prevención y disminución de las enfermedades. Su horario de consulta es de 8:00am a 12:00pm y de 1:00pm a 5:00pm, se realiza terreno.

Hay una farmacia para dispensar los medicamentos a la población y cuentan con un personal calificado. Su horario es desde lunes a viernes de 8:00am a 5:00pm y los sábados hasta las 12:00am. Los medicamentos entran con una frecuencia de una vez por semana, todos los jueves.

Existe un centro de estomatología para atender a la población, no tiene horario definido ya que presta servicios de manera controlada y su especialista viene de la cabecera municipal.

Hay también una librería que su objeto social es la venta de libros a la población, su horario es de 8:00am a 12:00pm y de 1:00pm a 5:00pm.

Los habitantes de la comunidad pueden hacer uso del museo de montaña, que se encuentra en el Consejo Popular que brinda a sus visitantes conocer la historia de la localidad y conservar el Patrimonio local, dispone exposiciones de piezas en 7 salas etnohistóricas las cuales muestran la evolución en el tiempo del hombre cubano en la montaña, único de su tipo en el país.

Existe también en el Consejo Popular cerca de la comunidad de Cuatro Viento, el Conjunto Artístico Integral de Montaña (CAIM), con el objetivo de desarrollar una cultura artística y literaria, en las granjas, comunidades y pobladores en general de toda la serranía coincidente de las 3 provincias, el mismo desarrolla talleres de creación apreciación para todos los grupos etários, en todas las manifestaciones del arte, actos políticos y culturales.

También cuenta la comunidad con una sucursal bancaria del Banco Popular de Ahorro (BPA) que presta servicio a la población de cuentas de ahorro, créditos, bienes y servicios a las entidades estatales y préstamos en moneda nacional y divisas. Su horario es de lunes a sábado 8:00 am a 4:00pm y los martes abre a las 12:00pm.

La actividad económica fundamental es el cultivo del café intercalado con las forestales, predominando los pinares y las maderas preciosas.

Existe un área de atención, servicios comunales que es el que se encarga de recoger los desechos de las casas y trasladarlo hacia el basurero. También cuenta con servicios

de acueductos que con un horario permanente se encarga de distribuir el agua a la población y entidades estatales.

Un correo que ofrece servicios de mensajería y repartición de la prensa por las diferentes inscripciones y venderla para que los pobladores se mantengan informados.

Su horario es de lunes a sábado de 8:00am a 11:00am y de 2:00pm a 6:00pm.

La PNR que tiene un sector para prevenir las indisciplinas sociales y delitos entre otras funciones.

Su población actual, es de 322 habitantes desglosados por edades.

Edad	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
0-15	37	38	75
16-59	96	111	207
60+	17	23	40
Total	150	172	322

El sector poblacional predominante está en la edad de 16 a 59 años con un total de 207 personas, los mismos tienen como costumbre practicar el deporte en horarios libres, jugar dominó en algunas ocasiones y ver la TV. Las condiciones de vidas y el estado de salud de estas personas son buenas aunque algunos de ellos son hipertensos. Vinculados al estudio hay 14 y 121 al trabajo, son amas de casas 33 y los demás están desvinculados por otras causas. De esa población hay atendida por trabajo social 2 desvinculados, 6 incapacitados y 2 alcohólicos. De 73 niños hay 53 estudiando, de ellos 24 en el complejo educacional Armando Mestre Martínez y 3 en el seminternado Manuel Puerto González, los demás no tienen edad para hacerlo. Estos niños tienen como costumbre jugar pelota y a los escondidos, jugar bola y otros de esta población requieren atención por el Trabajo Social 4, 2 factores de riesgo y 2 sobre peso. En la comunidad existen 40 adultos mayores, de ellos están incorporado al trabajo 12 y los demás realizan distintas tareas en sus casas o cuidan a otros adultos mayores, estas personas necesitan de un círculo de abuelos para que tengan un espacio de socialización y puedan compartir sus experiencias entre ellos. El estado de salud y las condiciones de vidas de esas personas son muy favorables. De ellos requieren atención del Trabajo Social 6, 4 viven solos, 1 con otros adultos mayores y 1 con otros familiares

responsables de su atención. En general hay 25 personas atendidas por el Trabajo Social: 4 niños, 1 en un establecimiento penitenciario, 6 alcohólicos, 8 discapacitados y 6 adultos mayores con problemáticas sociales; existen 2 personas que reciben ayuda económica por asistencia social y 2 comensales del SAF.

El nivel escolar predominante es 9no y 12 grado, existen pocos profesionales. El estatus laboral es variado predominando como fuente de empleo la agricultura. Otras fuentes son salud, educación y comercio-gastronomía. El movimiento de las personas trabajadoras de 7:00am a 8:00am ya que la mayoría trabaja en la misma comunidad, excepto los que trabajan en el EJT.

La comunidad está compuesta por 7 CDR y el bloque de la FMC con 7 delegaciones, 2 núcleos del PCC, 4 C/B de la UJC, y 1 comité de base de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. En la comunidad hay 264 electores.

Las indisciplinas sociales más comunes están dadas principalmente por la despreocupación de los bienes propios, como los animales sueltos en áreas que no deben estar. En realidad la situación delictiva en la comunidad tiene un índice bajo.

La participación de la población residente en el ejercicio de tareas de beneficio colectivo es regular.

Principales problemas que existen en la comunidad:

- La presencia del alcoholismo en los adultos.
- Poca atención al tanque principal del agua.
- Terminar las viviendas que quedan pendientes.
- La necesidad de formar un círculo de abuelos.
- Dificultades con el transporte público.
- La falta de atención a las personas discapacitadas por las diferentes organizaciones.
- Existencia de personas deudoras.
- Ausencia de actividades sistemáticas tanto culturales como políticas.

2. Diagnóstico de la realidad

Se aplicaron instrumentos de indagación para conocer la realidad sociocultural de la comunidad y ser interpretados a partir de lo que se declara en la caracterización para poder diseñar el proyecto que se presenta.

Resultados asumidos por la investigadora de la encuesta aplicada a los pobladores de la comunidad de montaña Cuatro Vientos (Anexo 1)

- La situación de la vida sociocultural de la comunidad se valora de Regular.
- Las actividades socioculturales en la comunidad la conducen fundamentalmente los maestros de la escuela.
- No existe en la comunidad ningún proyecto sociocultural.
- Si creen necesario el diseño de un proyecto de corte sociocultural en función del desarrollo de la comunidad.
- Sí les gustaría participar en un proyecto que contribuya al desarrollo sociocultural de la comunidad.

Entrevista a los líderes de la comunidad de montaña Cuatro Vientos (Anexo 2)

Para poder comparar este instrumento con la caracterización que se analizó como documento presentado por el Consejo Popular, se analiza pregunta por pregunta según la respuesta colegida de los líderes entrevistados.

Consideraciones de la caracterización	Consideraciones de la entrevista a los líderes
¿Cómo se encuentra estructurada socialmente la comunidad?	
7 CDR y el bloque de la FMC con 7 delegaciones, 2 núcleos del PCC, 4 C/B de la UJC, y 1 comité de base de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. En la comunidad hay 247 electores.	7 CDR y el bloque de la FMC con 7 delegaciones, 2 núcleos del PCC, 4 C/B de la UJC, y 1 comité de base de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. En la comunidad hay 247 electores.
¿Cuáles son los centros sociales que desarrollan las actividades culturales?	
Centro recreativo La escuela primaria Manuel Puerto González	La escuela primaria Manuel Puerto González

Campamento de Exploradores Librería Museo de montaña Conjunto Artístico Integral de Montaña (CAIM)	
¿Existen en la comunidad promotores culturales?	
No lo expresa	No
¿Cuál es la actividad central de los promotores culturales en la comunidad?	
No lo expresa	Ninguna
¿Cómo valora la situación de la vida sociocultural de la comunidad?	
Regular	Regular
¿Existe en la comunidad algún proyecto sociocultural?	
No lo expresa	No
¿Cree necesario el diseño de un proyecto de corte sociocultural en función del desarrollo de la comunidad?	
No lo expresa	Si

De este análisis se considera que la comunidad necesita de una intervención en función de mejorar la vida sociocultural de sus pobladores. Por lo que se asume la siguiente fase.

3. Planeación y planificación

Primer paso: Elaboración del triple diagnóstico participativo del territorio.

¿Cómo se hace este triple diagnóstico?

Primero, los participantes mediante la observación directa, el diálogo mutuo y la aportación de experiencias deben hacer una primera aproximación al análisis tratando responder las preguntas elaboradas a partir de lo que pretenden conocer.

Segundo, el análisis en pequeños grupos y socialización crítica en plenaria hasta llegar a una síntesis. Contrastar las opiniones, datos, conclusiones, con otras personas que viven en la comunidad.

Tercero, ordenar, sistematizar, comparar los datos hasta llegar a nuevas conclusiones más completas.

Este primer paso permitió la construcción del árbol de problema **(Gráfico No. 1)**

Segundo paso: Diseño de la situación futura a partir de expresar los objetivos o resultados esperados en el cambio.

Para diseñar la situación futura se construye el árbol de objetivos que refleja el cambio que se espera. **(Gráfico No. 2)**

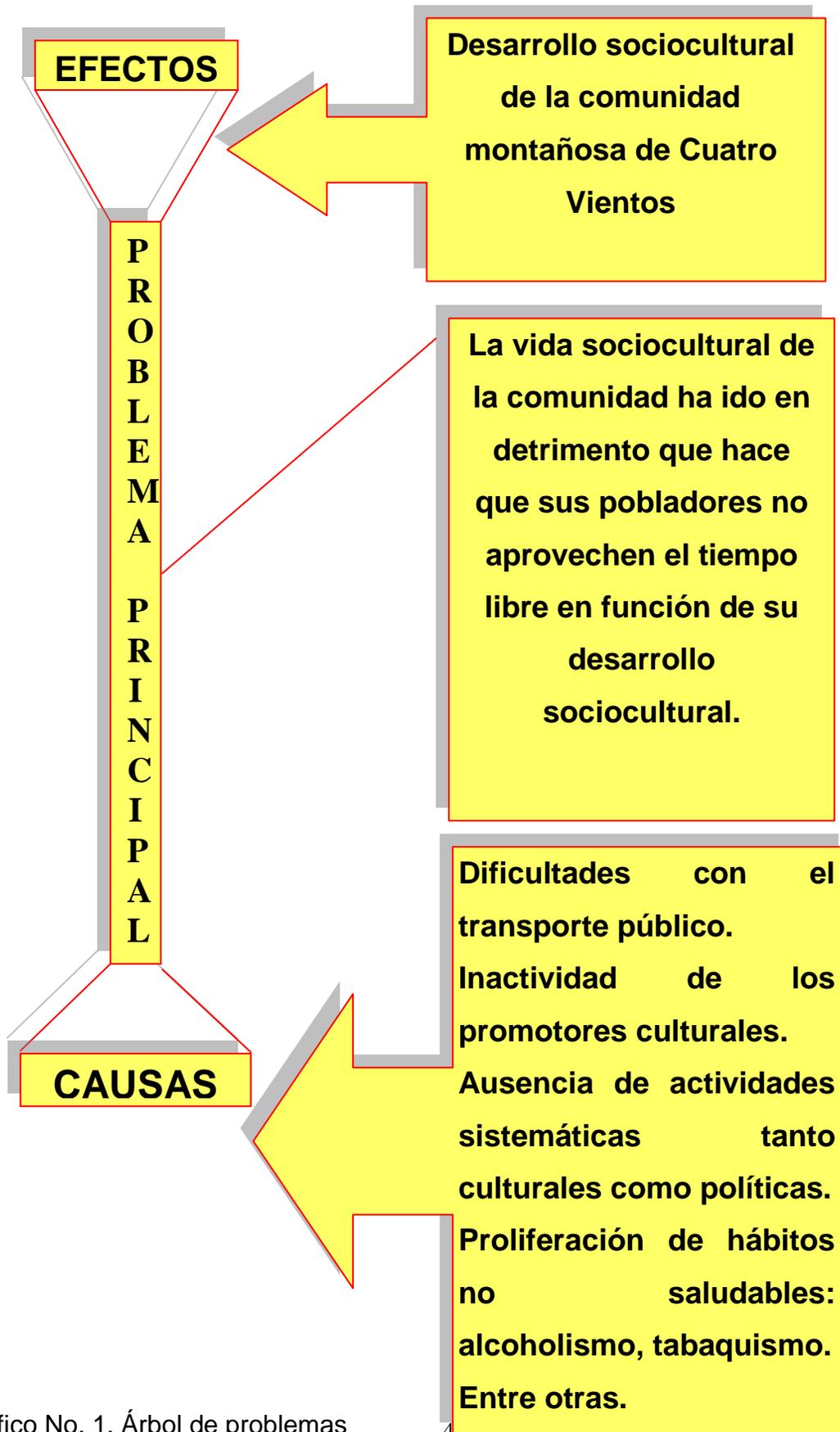


Gráfico No. 1. Árbol de problemas

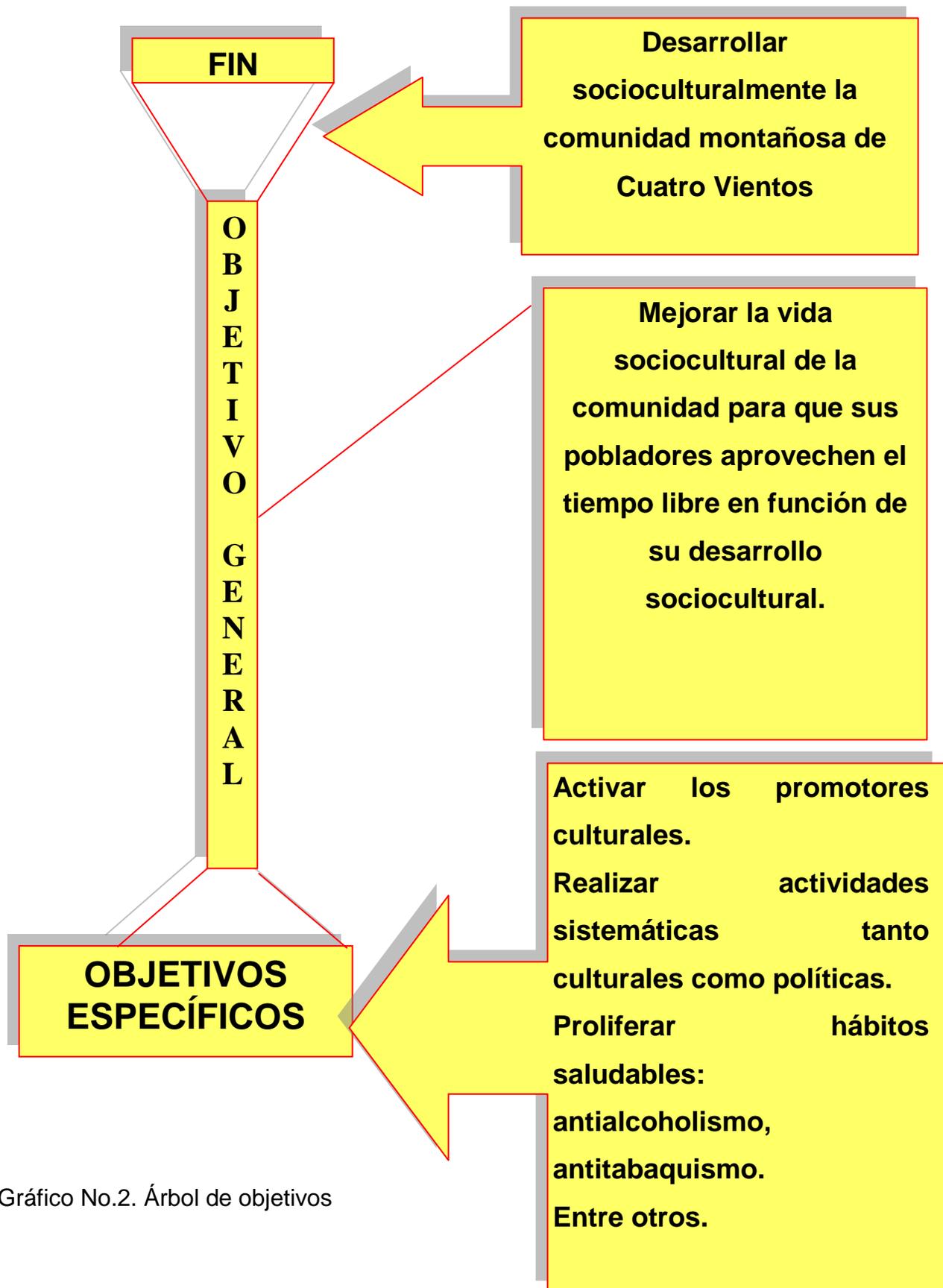


Gráfico No.2. Árbol de objetivos

Tercer paso: Elaborar acciones de desarrollo necesarias para acercarse, gradualmente, a la situación deseada.

- Obtener financiamiento necesario para resolver las necesidades de toda la comunidad para sufragar gastos en el desarrollo sociocultural.
- Desarrollar el movimiento cultural en cuanto a literatura, artes plásticas, tradiciones en la artesanía, danza, música, teatro, jardinería, agricultura.
- Desarrollar la recreación sana, actividades culinarias, actividades campestres, actividades para proteger y mejorar el medio ambiente.
- Propiciar la participación de la comunidad en la disminución de la contaminación ambiental.
- Contribuir al embellecimiento de la comunidad y desarrollar sentimientos de pertenencia hacia ella.
- Cohesionar la comunidad ayudando a resolver problemas locales que afectan la misma, mediante la divulgación, propaganda, y estímulo material y moral.
- Reafirmar, promover, revitalizar y desarrollar todas las manifestaciones culturales de la comunidad en coordinación con todos los organismos y organizaciones del estado enclavados en la comunidad.
- Facilitar a la comunidad los espacios para su desarrollo mediante actividades de diversos tipos, productivas, culturales, recreativas, deportivas y medioambientales en coordinación con los organismos correspondientes.
- Crear el Círculo de Abuelos para explotar las experiencias socioculturales más significativas de este grupo etéreo entre los pobladores de la comunidad.
- Crear el Círculo de interés “Amigos del Museo de Montaña”, para acercar esta actividad a la comunidad.
- Crear el Conjunto Artístico Infantil de Montaña con la colaboración del CAIM para formar los futuros artistas “oriundos” de la comunidad.

Para formular el proyecto se escoge como herramienta la Matriz de Marco Lógico (MML), como métodos orientados a objetivos. El documento asume el siguiente formato que contempla como elementos:

Objetivos de desarrollo general: es el cambio, o solución que se espera alcanzar a largo plazo, por ello es estratégico, macro, general, al cual contribuye el proyecto, pero que está más allá de su alcance directo. Responde a los objetivos de la estrategia del territorio.

Objetivo general: es el cambio general o solución que se espera lograr con el desarrollo del proyecto. Se formula a partir del problema general que se analiza y se evalúa al concluir el proyecto. Expresa que se quiere y puede lograrse en función de resolverse o aminorar el problema.

Objetivos específicos: son los resultados o soluciones que pretende el proyecto, al eliminar las causas que han estado ocasionando el problema. Pueden ser varios y se logran a mediano o corto plazo, por lo que se evalúan durante el desarrollo del proyecto.

Resultado esperado: son los productos concretos y tangibles que se pretenden obtener con las actividades del proyecto. Relacionados directamente con los objetivos inmediatos, al expresarlos concretamente.

Actividades: son conjunto de acciones a través de las cuales se logran los objetivos inmediatos. Aparecen relacionadas en el plan de trabajo y para ellas es que se conciben los recursos del proyecto.

Criterios de éxito e indicadores: para evaluar en qué medida se han logrado los objetivos y resultados tenemos que establecer criterios cualitativos (de éxitos) o cuantitativos llamados indicadores (son datos que reflejan la relación de dos magnitudes, por ejemplo porcentajes, o alumnos por profesor, o toneladas por caballerías, etc.) Sirve de patrón comparativo cuando se evalúan los resultados.

Factores externos de riesgos: son aquellos factores externos (climáticos, de políticas, de precios, etc.), que no están bajo nuestro control pero que pueden afectar el proyecto y que son posible pronosticarse.

Los beneficiarios: personas o grupos sociales que se benefician por las acciones del proyecto, de forma directa o indirecta. Es conveniente referir cantidades por géneros o edades, pues puede explicar algunas estrategias a seguir en el proyecto, para que los beneficie.

Los recursos: son medios, o herramientas para producir un resultado, considerados como necesarios para desarrollar el proyecto y pueden ser suministrados por distintas fuentes. Se clasifican como recursos humanos, naturales, materiales, técnicos financieros, metodológicos, y se expresan en el proyecto de manera concreta.

INFORMACIÓN SOBRE EL PROYECTO

Proyecto: Cuatro Vientos			Municipio: Cumanayagua Organismo: MINCULT		
Objetivo de desarrollo	Objetivo inmediato	Beneficiarios	Resultados	Factores externos de riesgo	Recursos
Desarrollo local sostenible en función del bienestar sociocultural de la comunidad Cuatro Vientos	Explotar las potencialidades socioculturales en el desarrollo de la comunidad Cuatro Vientos	Habitantes de la comunidad Cuatro Vientos	Desarrollo sociocultural de la comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • Eventos climáticos • Aumento de los precios de los materiales en el mercado 	<ul style="list-style-type: none"> • Humanos • Materiales • Técnicos • Financieros

Resumen

¿De qué se trata este proyecto?

Explotar las potencialidades socioculturales en el desarrollo de la comunidad Cuatro Vientos

Introducción

¿Por qué es importante?

Por el detrimento de la vida sociocultural de la comunidad Cuatro Vientos que hacen que sus pobladores no aprovechen el tiempo libre en actividades de recreación sana con hábitos saludables de vida.

Localización

El lugar donde se encuentra la comunidad de Cuatro Vientos

Justificación

La comunidad de Cuatro Vientos cuenta con infraestructura material y natural que la sitúan en condiciones de contribuir a la vida sociocultural de la comunidad.

Análisis del problema

La necesidad de mejorar la vida sociocultural de la comunidad para que sus pobladores aprovechen el tiempo libre en función de su desarrollo sociocultural de la comunidad.

Población beneficiaria

Habitantes de la comunidad Cuatro Vientos

Marco lógico

Lógica	Indicadores	Fuentes de verificación	Supuestos o hipótesis
Objetivo general Mejorar la vida sociocultural de la comunidad para que sus pobladores aprovechen el tiempo libre en función de su desarrollo sociocultural	Sociales Culturales	Actas de reuniones, registro de asistencia	Eventos climáticos Aumento de los precios de los materiales en el mercado
Objetivos específicos Activar los promotores culturales. Realizar actividades sistemáticas tanto culturales como políticas. Proliferar hábitos saludables: antialcoholismo, antitabaquismo.			

Resultados Desarrollo sociocultural de la comunidad		Actas de reuniones, registro de asistencia	Eventos climáticos Aumento de los precios de los materiales en el mercado
Recursos Humanos Materiales Técnicos Financieros	Financiamiento económico	Actas de reuniones, registro de asistencia	Eventos climáticos Aumento de los precios de los materiales en el mercado
Costos Gastos directos e indirectos	Locales y contraparte	Actas de reuniones, registro de asistencia	Eventos climáticos Aumento de los precios de los materiales en el mercado

Duración

Dos años

Recursos necesarios cuantificados

Descripción de los recursos necesarios		Cantidad
Recursos humanos	Administrador del proyecto	1
	Mano de obra	20 obreros
	Asesoría y capacitación	2
	Promotores culturales	10
Recursos materiales	Madera	4.10m ³
	Planchas de zinc	40
	Cemento	60 sacos
	Puntillas	30kg.
	Pintura	10 galones
	Lozas de parque	100

Descripción de los recursos necesarios		Cantidad
	TV	1
	DVD	1
	Equipo de audio	1
	Balones de voleibol	10
	Balones de básquetbol	10
	Pelotas de beisbol	4
	Pelotas de futbol	10
	Bates	4
	Guantes	11

4. Gestión y ejecución

¿Cuándo se estará listo para comenzar esta fase?

Cuando se haya identificado perfectamente el problema que desean resolver, identificando las fortalezas y oportunidades que tiene la comunidad de Cuatro Vientos y han pensado cómo utilizarlas, identificando barreras y debilidades, elegido y diseñado la alternativa de solución, elaborado el plan de actividades con que van a conseguirla, previsto los riesgos y amenazas y cómo enfrentarlos o aminorarlos.

Se ha visto en la presente investigación todas las fases que anteceden a esta con resultados claros para el proyecto que se propone. Por lo que se induce que desde la gestión y ejecución hasta las otras dos fases que no se han explicado: 5. Evaluación y 6. Sistematización, se materialicen cuando se consolide el perfil del proyecto de desarrollo sociocultural en la comunidad de Cuatro Vientos.

Haber sistematizado los referentes teóricos abordados en el capítulo dedicado a este acápite, permitió tomar posiciones sobre los conceptos que se toman como base para el proyecto de desarrollo comunitario que se presenta. Esto permitió conocer elementos conceptuales de comunidad y sus características en las montañas para la gestión de proyectos de desarrollo comunitario.

Si se tiene en cuenta el fuerte vínculo entre la comunidad y el desarrollo humano, que a medida que se daban pasos en la formación del hombre, se iba desarrollando también la vida en común, puede decirse entonces que el vínculo comunidad-desarrollo humano tiene un carácter genético, en las relaciones del hombre con la comunidad, que en el caso de la investigación, no se han mantenido estables a lo largo de la historia de la humanidad, ni desde el punto de vista popular del hombre mismo, ni político, ni científico, aunque estos elementos se encuentran estrechamente vinculados.

La Revolución cubana arremetió con fuerzas, desde los primeros años, en el desarrollo de las montañas para transformar la realidad social, económica y cultural de las mismas. Los resultados no se hicieron esperar, el hombre del campo vio cambios significativos, que a medida que pasaban los años revolucionarios iban en ascenso. Pero el desarrollo se frenó por las condiciones internas y externas que afectaron el colapso del campo socialista y las fuertes medidas del bloqueo norteamericano hacia la isla. En las comunidades de montaña se comenzó a aplicar una estrategia que trató de salvar a toda costa los logros obtenidos, pero los principales eventos ocurridos, marcaron con creces la diferencia de la vida sociocultural entre el campo y la ciudad. El deterioro de los medios de transporte, constituye un elemento de importancia, ya que impide que las comunidades de montaña tengan acceso cotidiano a su desarrollo cultural.

La comunidad de Cuatro Vientos, se encuentra en ventajas de infraestructura con respecto al resto de las comunidades del territorio, pero estas han dejado de satisfacer las necesidades básicas de sus pobladores por diferentes causas, que afectan el desarrollo de la vida sociocultural de la comunidad, evidenciado en el diagnóstico realizado para poder intervenir desde el proyecto que se diseña.

La situación económica del país, desde los años 90 se ha visto con dificultades para poder enfrentar cambios estructurales en diferentes regiones, de ahí que la gestión de proyectos se haya convertido en una concepción de trabajo para la solución de numerosos problemas. En la actualidad se va ampliando esta visión y se reconoce como estrategia para transformar nuestras realidades.

Haber decidido iniciar esta investigación con el fin de diseñar un proyecto que pueda contribuir al desarrollo de la vida sociocultural de los habitantes de la comunidad Cuatro Vientos, probó, que es posible el desarrollo sociocultural de la referida comunidad, siempre y cuando se realicen esfuerzos en función del mismo, con recursos propios y otros que se planifiquen, desde la gestión de proyectos.

La investigación aplica la metodología de la educación popular para el trabajo comunitario, a partir de lo que propone la educadora popular MSc. Nydia González Rodríguez, que entiende que el trabajo comunitario es un proceso de transformación que implica desarrollo humano, y que la comunidad sueña, planifica, conduce, ejecuta y evalúa con plena participación.

En la investigación el trabajo de intervención comunitaria en el proyecto parte de seis fases desde el acercamiento, el diagnóstico de la realidad, la planeación y planificación, la gestión y ejecución, la evaluación y sistematización. Se explica cada una de las fases y su incidencia directa para con el proyecto.

Se recomienda aplicar las fases de evaluación y sistematización una vez creadas las condiciones de gestión y ejecución a partir del perfil del proyecto.

Bibliografía

- Ander Egg, E. (1980). Los estudios de las comunidades. La Habana: Ciencias Sociales.
- Arias, H. (1995). La comunidad y su estudio. La Habana: Pueblo y Educación.
- Asamblea Nacional del Poder Popular. (2000). Ley 91 de los Consejos Populares. La Habana: Autor
- Asociación de Pedagogos de Cuba. (2010). Selección de lecturas sobre trabajo comunitario. Cuba: CIE.
- Autodiagnóstico, planificación y presupuesto. (2005). Panamá: ICI.
- Caño Secade, M. del C. (2002). Cuba, Desarrollo local en los 90s, Desarrollo Local y descentralización en el contexto urbano. La Habana: Universidad de La Habana.
- Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. (2009). Estados Unidos: Ateneo.
- Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. (2007). España: Popular.
- Congreso Iberoamericano de Agentes del Desarrollo Comunitario. (1996). Comunidad 96. La Habana: Autor.
- Congreso Latinoamericano de Psicología. (1991). El trabajo comunitario. La Habana: Autor.
- Dávalos, R. y Bisail, A. (2002). Trabajo comunitario. La Habana: Félix Varela
- De Katele, J. M. (2005). Lecturas de metodología. Madrid: Paidós.
- Encisco Martínez, H. y Rico A.C.A. (1995). Educación para el Tiempo libre. Disponible en www.comunidad.com.es
- Espronceda, M.E, Calderón, C. y Salas, A. (2004). La comunidad y su estructura. Disponible en www.comunidad.com.es
- Experiencia de la transformación integral de los barrios " Puentes Grandes y La Ceiba". (2000). Cuba: TTI.
- Gestión de Proyectos. (2000). España: GESTIÓN
- González Molina, Antonio. (1995). Planificación de Actividades de Ocio, Tiempo Libre Recreación. Disponible en www.comunidad.com.es

- González Rodríguez, N. (2003). Para evaluar nuestras prácticas. Criterios evaluativos desde la educación popular. La Habana: CIE.
- González Rodríguez, N. (2010). Reflexiones sobre el trabajo comunitario desde la Educación Popular. La Habana: CEAAL-Caribe.
- González, L. (2005). Sostenibilidad y desarrollo. Disponible en www.pnud.org
- Hernández Sampier, R. (2006). Metodología de la investigación. México: McGraw- Grill
- López de Cevallos, P. (2000). Metodología de la investigación-acción. Disponible en www.metodos.org
- Martinell, A. y Rosello, D. (2010). Diseño y elaboración de proyectos culturales. Disponible en www.comunidad.com.es
- Méndez, H. J., Fabelo Pérez, R. y González Achón, L. (2005). Propuesta metodológica para la gestión de proyectos en Cuba. La Habana: CIERIC.
- Méndez, H.J.; González Achón, L.; Fabelo Pérez, R. (2004). La Dinamización Sociocultural Comunitaria. Una estrategia para la participación y el desarrollo. La Habana: CIERIC.
- Metodología y práctica de la animación socio cultural. (2011). Disponible en www.comunidad.com.es
- ONU (2000). Monitoreo y evaluación orientados a la obtención de resultados. Manual para la administración de Programas del PNUD. Naciones Unidas.
- Padilla Galicia, S. (1998). La planificación urbana a nivel municipal en México, situación actual y perspectiva. En II Jornada Científica Internacional sobre Planificación Regional y Urbana, La Habana, Cuba.
- Participación ciudadana. Un desafío a la creatividad. (2003). México: IMDEC.
- Pérez Álvarez, M. (2004). El diseño participativo comunitario. Cuba: GDIC.
- Programa Nacional de Desarrollo Cultural (1995). La Habana: MINCULT.
- Rodríguez Gómez, G. (2004). Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: Félix Varela.
- Smith, Richard Chase, 2002). Urbanismo y desarrollo. Disponible en www.pnud.org
- UNEAC. (2010). Reunión de la Comisión Provincial de Cultura Comunitaria, Cienfuegos.
- UNESCO (1997). Cultura y Desarrollo.

Encuestas a pobladores de la comunidad de montaña Cuatro Vientos

Como parte de la culminación de estudios de Licenciatura en Estudios Socioculturales del Centro Universitario Municipal de Cumanayagua, se está investigando sobre la vida sociocultural de la comunidad Cuatro Vientos, para diseñar un Proyecto que contribuya al desarrollo de la comunidad. Se necesita que responda la encuesta que se presenta con la mayor sinceridad, pues los datos que ofrezca beneficiarán la correcta formulación de los objetivos del Proyecto en función del desarrollo de la comunidad.

1. ¿Cómo valora la situación de la vida sociocultural de la comunidad?
 - Buena _____
 - Regular _____
 - Mala _____
2. ¿Quiénes conducen las actividades socioculturales en la comunidad?
 - Los maestros de la escuela _____
 - Los instructores de arte _____
 - Los promotores culturales _____
 - Otros _____¿Quiénes? _____
3. ¿Existe en la comunidad algún proyecto sociocultural?
 - Sí _____ No _____ No sé _____
4. ¿Cree necesario el diseño de un proyecto de corte sociocultural en función del desarrollo de la comunidad?
 - Sí _____ No _____ No sé _____
5. ¿Le gustaría participar en un proyecto que contribuya al desarrollo sociocultural de la comunidad?
 - Sí _____ No _____ No sé _____

Entrevista a los líderes de la comunidad de montaña Cuatro Vientos

Como parte de la culminación de estudios de Licenciatura en Estudios Socioculturales del Centro Universitario Municipal de Cumanayagua, se está investigando sobre la vida sociocultural de la comunidad Cuatro Vientos, para diseñar un Proyecto que contribuya al desarrollo de la comunidad. Se necesita que responda las preguntas de la entrevista que se presenta con la mayor sinceridad, pues los datos que ofrezca beneficiarán la correcta formulación de los objetivos del Proyecto en función del desarrollo de la comunidad.

1. ¿Cómo se encuentra estructurada socialmente la comunidad?
2. ¿Cuáles son los centros sociales que desarrollan las actividades culturales?
3. ¿Existen en la comunidad promotores culturales?
4. ¿Cuál es la actividad central de los promotores culturales en la comunidad?
5. ¿Cómo valora la situación de la vida sociocultural de la comunidad?
6. ¿Existe en la comunidad algún proyecto sociocultural?
7. ¿Cree necesario el diseño de un proyecto de corte sociocultural en función del desarrollo de la comunidad?